

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Aprendizaje del Inglés a través de la motivación a la lectura en el alumnado de Educación Primaria en el contexto de la Biblioteca Escolar



Universidad de Valladolid

Alumna: Patricia Somovilla Moral

Tutora: María Sanz Casares

Mención Lengua Extranjera Inglés

Año académico: 2016/2017

Abstract:

In a world which is becoming more and more globalized, having a good practice of teaching and learning English language must be one of the main goals for a teacher. Besides, the use of ICT inside and outside the school is producing a falling in the number of people reading in their free time. For all this, this paper aims to highlight the importance of reading for our students. In addition, the best way to motivate and encourage reading will be shown, as well as a reading plan that catches students' interest and makes them get involved with this activity, all this in the context of the school's library.

Keywords:

Second language learning, Communicative Approach, School Library, Extensive Reading, Motivation, Reading Encouragement

Resumen:

En un mundo cada vez más globalizado, una buena enseñanza y aprendizaje del inglés debe ser una de las metas principales de cualquier docente. Aparte de esto, el uso de las TICs tanto en el aula como fuera de ella hace que los libros y la lectura hayan quedado relegados a un lugar secundario en las actividades para hacer en el tiempo libre. Por todo ello, el presente trabajo tratará de poner de relieve la importancia que tiene la lectura para nuestros alumnos. Además, se verá cual es el mejor modo de motivar y animar a la lectura, además de proporcionar un plan lector que consiga que el alumnado se interese por esta actividad, todo ello contextualizado en la biblioteca escolar.

Palabras clave:

Aprendizaje del inglés, Enfoque Comunicativo, Biblioteca escolar, Lectura Extensiva, Motivación, Animación a la lectura.

“It is not enough to simply teach children to read: we have to give them something worth reading. Something that will stretch their imaginations – something that will help them make sense of their own lives and encourage them to reach out toward people whose lives are quite different from their own.” –Katherine Paterson

Contenido

| | |
|---|----|
| 1. Justificación | 5 |
| 1.1 Introducción | 5 |
| 1.2 Vinculación de la propuesta con las competencias específicas del título | 6 |
| 1.3 Hábitos lectores en España | 8 |
| 1.4 Importancia de la lectura | 9 |
| 1.4.1 ¿Cuándo se debe empezar a leer? | 9 |
| 1.4.2 La comprensión lectora | 12 |
| 1.4.3 Beneficios de la lectura | 13 |
| 1.4.4 Repercusiones de la lectura para el desarrollo de una segunda lengua | 14 |
| 1.5 Encontrar la motivación | 17 |
| 1.5.1 ¿Qué es la motivación? | 18 |
| 1.5.2 ¿Cómo motivar al alumnado? | 20 |
| 1.5.3 ¿Cómo motivar al alumnado para que lea? | 21 |
| 2. Bases del plan de motivación lectora | 23 |
| 2.1 Animación a la lectura | 23 |
| 2.2 La Biblioteca escolar | 25 |
| 2.2.1 Importancia de la Biblioteca escolar | 26 |
| 2.2.2 Cómo crear una Biblioteca escolar adecuada | 26 |
| 2.3 Metodologías | 28 |
| 2.3.1 Enfoques metodológicos | 28 |
| 2.3.2 Enfoque comunicativo | 28 |
| 2.3.3 Lectura extensiva | 28 |
| 3. Plan de motivación a la lectura | 30 |
| 3.1 Encuesta inicial | 31 |
| 3.2 Diseño del plan y actividades | 34 |
| 3.2.1 Hilo conductor del plan lector | 34 |
| 3.2.2 Posibles actividades a realizar | 36 |
| 3.3 Desarrollo del plan | 36 |
| 3.4 Lectura en inglés | 40 |
| 3.4.1 Objetivos | 40 |
| 3.4.2 Cuándo se lleva a cabo | 41 |
| 3.5 Lectura en español | 41 |

| | |
|--|----|
| 3.5.1 Objetivos | 41 |
| 3.5.2 Cuándo se lleva a cabo..... | 41 |
| 3.6 Evaluación | 42 |
| 3.7 Fortalezas y limitaciones | 42 |
| 4. Conclusiones e implicaciones..... | 43 |
| 5. Bibliografía..... | 45 |
| 6. Anexos..... | 47 |
| Anexo 1. Encuesta inicial | 47 |
| Anexo 2. Resultados encuesta | 48 |
| Anexo 3. Actividades | 49 |
| Anexo 4. Cartel biblioteca | 55 |
| Anexo 5. Posters inspiraciones | 56 |
| Anexo 6. Elementos decoración del aula | 57 |
| Anexo 7. Complementos plan lector | 59 |
| Anexo 8. Registro de observación | 60 |
| Anexo 9. Encuesta final..... | 62 |
| Anexo 10. Evaluación final | 63 |

1. Justificación

1.1 Introducción

El desarrollo de la capacidad lectora comienza en la etapa de Educación Infantil consolidándose durante los seis años de duración de la etapa de Educación Primaria. Saber leer y comprender lo que se lee no siempre va de la mano del gusto por la lectura. Considerando la importancia que la lectura tiene en el desarrollo de los alumnos, tratar de promover el disfrute por esta actividad tan importante debe ser una de las preocupaciones principales de los docentes.

La base sobre la que se fundamenta este trabajo es una verdadera preocupación e interés por lograr inculcar el placer por la lectura en los alumnos. Por ello, se investigará sobre las posibilidades de motivar al alumnado y conseguir que crezcan siendo personas que aman la lectura. Todo esto se contextualizará en un centro escolar hipotético, más concretamente en la Biblioteca Escolar del centro, ofreciendo un plan anual con el cual trabajar con nuestro alumnado dentro de la misma, tratando de exprimir al máximo el potencial que este espacio del centro escolar nos ofrece.

Una vez establecida la importancia y posibilidades educativas que la lectura nos ofrece, se vinculará esta práctica al aprendizaje del inglés. En un mundo cada vez más globalizado, el dominio de esta lengua vehicular es clave para el éxito de nuestros alumnos en el mundo real. De las cuatro destrezas para dominar el idioma, la comprensión lectora es clave. En el artículo web sobre comprensión lectora, Macarena Silva (2016) “La comprensión lectora es una habilidad para la vida” defiende que la comprensión lectora no solo ayuda en el rendimiento de la escuela, sino que, además, ayuda a que los alumnos se desenvuelvan en el mundo de manera autónoma y efectiva (Párrafo 1). Por ello, si conseguimos que el alumno disfrute de la lectura, tanto en la lengua materna como la inglesa, conseguiremos que la comprensión lectora se desarrolle de un modo positivo, aportando a nuestro alumnado numerosos beneficios.

En primera instancia, se procederá a justificar la importancia que la lectura tiene para el alumnado y se verá de qué modo se puede proporcionar una motivación adecuada a las necesidades que nuestra propuesta requiere. También se tratará de demostrar los beneficios que el acto de leer aporta a la adquisición de una segunda lengua. Del mismo

modo, se hablará de las posibilidades y limitaciones que ofrece la Biblioteca Escolar, así como de la metodología o metodologías que se pueden adoptar y las actividades que se pueden desarrollar en un intento de transmitir el mismo disfrute por la lectura que el docente tiene.

1.2 Vinculación de la propuesta con las competencias específicas del título

Como futuros profesores de la Mención de Inglés, fomentar el aprendizaje de esta lengua es clave en nuestro desempeño profesional. Son numerosos los métodos, técnicas y actividades que se pueden emplear en un intento de proporcionar la mejor educación y enseñanza del idioma posibles a nuestro alumnado. Como ya es sabido, son cuatro las destrezas básicas que conforman el aprendizaje de toda lengua: comprensión escrita, expresión escrita, comprensión oral y expresión oral, todas ellas igual de importantes. A estas cuatro destrezas, debemos añadirle una más, la destreza conocida como cultura. B. Tomain (2009), destaca la importancia de esta destreza dado que permite que nos desenvolvamos de manera adecuada con personas de otras culturas y en otros contextos culturales a través del desarrollo de la sensibilidad cultural. Esta quinta habilidad nos resulta de gran interés, y creemos que es esencial desarrollarla en el aula. Para ello, y según indica Tomain, los docentes debemos incluir en nuestras clases conocimiento cultural, valores culturales, comportamiento y habilidades culturales.

En el contexto de la motivación a la lectura en Primaria, resulta obvio señalar que la destreza que más se desarrollará será la de comprensión lectora. Sin embargo, no es necesario, y mucho menos beneficioso, limitarnos al desarrollo de una sola de las ya mencionadas destrezas, ya que se pueden realizar actividades de escritura, de habla y de escucha. La comunicación será clave en nuestro plan, por lo que el habla y la escucha se desarrollarán en gran medida. Nos interesa saber en todo momento cómo se siente el alumnado respecto a las actividades que se estén realizando, y cómo percibe su desempeño en el proceso de lectura (era una frase ambigua). Las actividades no se limitarán a leer en silencio de manera individual, se idearán actividades que fomenten el intercambio comunicativo en el contexto de la lectura.

Es importante subrayar la importancia de un plan basado en la no obligatoriedad de la lectura, teniendo como meta conseguir que este acto se termine desarrollando por iniciativa de los alumnos. Pese a todas las posibles dificultades que impidan llegar hasta

el objetivo que nos hemos propuesto, se cree que hay posibilidades siempre y cuando se dé con las claves que ayuden a que el docente sea capaz de proporcionar al alumnado la motivación necesaria que nos lleve al gusto por la lectura.

Dado lo ambicioso del plan, y puesto que no nos limitamos a enumerar una serie de actividades para hacer en la clase de lectura sino que queremos profundizar mucho más en el tema, el grado de complejidad de la investigación es alto. Sin embargo, no son pocos los educadores, pedagogos y psicólogos que han investigado y realizado aportaciones sobre este tema. Por ello, primeramente nos enriqueceremos con toda la información posible que nos capacite para idear un plan de desarrollo y motivación a la lectura. Además, la formación didáctica y la experiencia con el alumnado, nos brindan parte de las herramientas necesarias que nos ayuden a la hora de completar nuestro plan con éxito.

Así mismo, es importante señalar el grado de desarrollo que las competencias clave pueden llegar a alcanzar gracias a nuestro plan. De las siete competencias a desarrollar descritas por el Currículo LOMCE de Educación Primaria, la *competencia en comunicación lingüística* es sin duda la que más se desarrollará con la implantación del plan. Para que se produzca este desarrollo se requiere que el alumno conozca la diversidad del lenguaje, así como sus funciones y principales características, además del vocabulario y la gramática propia de la lengua. También debe saber hacer una serie de cosas, como expresarse correctamente tanto de modo oral como de forma escrita y comprender distintos tipos de texto. Por último, se requiere que el alumno muestre interés por interactuar con los demás y que sea capaz de mantener un diálogo crítico y constructivo.

Por otro lado, también se puede promover el desarrollo de otras de las competencias clave y, aunque sea en menor medida, no debe ser menospreciado. La *competencia de conciencia y expresiones culturales* es importante en la medida en la que la literatura se considera un arte. Ayudando a que nuestros alumnos aprendan a apreciar el valor de las obras literarias, contribuiremos a que se alcance el desarrollo de esta competencia. Para concluir, las *competencias sociales y cívicas* podrán verse beneficiadas por dos aspectos. Uno de ellos es la comunicación en lengua materna. El intercambio comunicativo entre iguales y entre profesor-alumnado ayudará a que los alumnos sepan

comunicarse de una manera constructiva en distintos entornos y mostrar tolerancia, como requiere esta competencia. Además, creemos que aprender una segunda lengua va estrictamente vinculado al aprendizaje de la cultura o culturas en las que se utiliza ese idioma como lengua vehicular, lo cual, contribuye paralelamente al desarrollo de la quinta destreza lingüística. Por lo tanto, mediante el plan, podremos hacer nuestra aportación para que los alumnos crezcan siendo personas capaces de comprender todo lo estrictamente necesario en la educación de personas tolerantes:

- Códigos de conducta aceptados en distintas sociedades y entornos
- El concepto de igualdad entre distintos grupos étnicos y culturales
- La comprensión de la dimensión intercultural

1.3 Hábitos lectores en España

Cuando hablamos de la Etapa de Primaria debemos tener muy en cuenta que nuestros alumnos han nacido en la era de la información y las telecomunicaciones, lo cual se traduce en una sobre estimulación y sobre exposición a la información y los aparatos electrónicos como ordenador, *smartphones*, *Tablet*, etc. En este contexto, tristemente, los libros no tienen un lugar predominante. Remitiéndonos al Informe del Centro de Investigación Sociológica (CIS) sobre los hábitos de lectura de los españoles, del total de encuestados, un 35% reconoce no leer nunca, frente a un 65% que sí lo hace. De este porcentaje de lectores, el 35.7% lee de manera esporádica, o según indica el informe del CIS “al menos una vez al trimestre”, lo cual no les convierte en personas realmente aficionadas a la lectura. El porcentaje restante, el 29.3%, son lo que se puede considerar como “lectores aficionados”, o personas que leen a diario o “todos o casi todos los días”, como se indica en el informe.

Pese a que el porcentaje de lectores es claramente superior al de no lectores, el porcentaje que nos resulta realmente relevante es el de aquellos lectores que disfrutan de un libro, o cualquier otro medio de palabra escrita, con una frecuencia diaria o casi diaria, y este porcentaje es inferior incluso al de no lectores. Por ello, y pese a que las estadísticas muestran que el número de lectores frecuentes ha aumentado 11.2 puntos en los últimos 15 años, los resultados no resultan del todo positivos desde nuestro punto de vista. En el informe, además de ahondar en el tipo de lectura o género más leído, y el debate entre formato físico o formato digital, también se cuestionan sobre las razones

por las que los encuestados leen o no. Los principales motivos del rechazo hacia la lectura son la falta de interés o gusto (42% de los encuestados) o falta de tiempo. En contraposición, el porcentaje de lectores afirma leer principalmente en casa por el propio disfrute que esta actividad les proporciona, o para distraerse. También es interesante destacar el alto porcentaje de personas que no ha comprado un libro en el último año, el 50%, y el aún más alto porcentaje de personas que no ha acudido a una biblioteca (70%) en el mismo período de tiempo.

Otro dato de interés que se puede encontrar en el informe es que las mujeres leen más que los hombres. Además, otro dato calificado como curioso por el CIS es que el 50.9% de los encuestados afirma que sus padres nunca o rara vez les leían cuando eran pequeños, frente a un alto porcentaje que afirma haber tenido profesores que les animaban u obligaban a hacerlo. Estos datos llamados “curiosos” y poco resaltados en el artículo son de suma importancia para nosotros. Creemos en la importancia de la motivación y animación a la lectura por parte de docentes y padres, ya que ambos son el principal modelo de los alumnos durante la etapa de Educación Primaria.

La encuesta sobre la que estamos indagando fue realizada a personas mayores de 18 años. Sin embargo, el sector de la población que nos interesa es el de edades comprendidas entre los 6 y los 12, sobre el que vamos a tener la capacidad de influir y cambiar. De las encuestas encontradas en los últimos años, los datos no reflejan la realidad lectora del alumnado de primaria. Por ello, se valorará la posibilidad de realizar una encuesta a nuestro alumnado que nos aporte algunos datos sobre los que poder trabajar y fundamentar el plan de motivación a la lectura.

1.4 Importancia de la lectura

Tras arrojar cierta luz sobre los hábitos lectores de los españoles, es lógico cuestionarse la importancia que tiene la lectura. En este trabajo se defiende la importancia de leer y la necesidad de educar a un alumnado que disfrute de la lectura. Sin embargo, es necesario abordar el porqué de esta importancia.

1.4.1 ¿Cuándo se debe empezar a leer?

Dado que el planteamiento de este trabajo se dirige a la etapa de Educación Primaria, puede que haya dudas sobre el mejor momento para hacer que los alumnos comiencen a leer. El psicólogo Fernando Cuetos en su libro *Psicología de la lectura* (2011) trata

sobre los requisitos para que los niños aprendan a leer. Hace referencia a numerosos autores que han debatido sobre este tema durante años. Algunos aseguran que a los cuatro años los alumnos ya están listos para la lectura, mientras que otros defienden la idea de esperar hasta los diez. Por otro lado, se atribuye a la madurez, y no a la edad, la capacidad de determinar el momento de introducción a la lectura. Sin embargo, con el tiempo se ha demostrado que la madurez no es un factor determinante como ocurre con otras destrezas, como hablar, que sí que requiere cierta maduración y coordinación.

Dado que la lectura no es algo espontáneo como el habla, el autor menciona numerosos estudios que han demostrado que no se demanda una maduración específica que permita al niño comenzar a leer. No obstante, sí que se necesitan ciertas habilidades o capacidades fonológicas, lingüísticas y cognitivas. Algo que resulta importante en nuestra investigación es el hecho de que, en palabras de Cuetos “Obviamente, cuanto mejor entienda el lenguaje oral mejor va a entender el lenguaje escrito...” (2011: 185). Tanto si se lee en lengua materna, como en lengua inglesa, las actividades que exijan y promuevan el desarrollo de la destreza oral y el intercambio comunicativo aportarán beneficios en el proceso de aprender a leer. Una de las claves al comienzo de la lectura es el reconocimiento de palabras, por lo que tener un vocabulario amplio y trabajar con este será de gran ayuda en nuestro plan. Tal y como señala Cuetos, el niño reconoce al leer aquellas palabras que están representadas en su léxico auditivo. Si carece de ellas, presentará una dificultad de comprensión mucho mayor que la de aquel alumno que posee un vocabulario rico y variado. Otro elemento indispensable es que el alumnado posea un sistema cognitivo lo suficientemente desarrollado para que sea capaz de comprender lo que lee, teniendo en cuenta la memoria a corto y largo plazo y la capacidad de elaborar inferencias que permitan una comprensión lo más precisa posible.

Sabiendo todo esto, debemos tener en cuenta que no es la edad del niño la que determina si está capacitado o no para desarrollar la actividad lectora. Como profesores, conocer el desarrollo cognitivo, destrezas comunicativas y todas aquellas capacidades que influyan e interfieran en los procesos de comprensión lectora será esencial si queremos servir de guía y brindar el apoyo necesario al alumnado. De este modo, y como ya sabemos por la experiencia con el alumnado, cada niño y cada niña tiene su propio ritmo de aprendizaje y de desarrollo, y este debe ser respetado. No todos los

alumnos tienen que ser capaces de hacer lo mismo del mismo modo y al unísono.

Apoyando la teoría de que para comenzar a leer no hay que alcanzar una edad concreta, sino que el alumno debe disponer de unas características mínimas que le permitan comprender y disfrutar de la lectura, la pedagoga R.M. Iglesias Iglesias (2010) señala los distintos factores que ayudan a conseguir lo que ella llama “madurez lectora”, madurez que no hay que confundir con la física anteriormente mencionada por Cuetos. Estos múltiples factores se pueden dividir en cuatro categorías: emocionales, ambientales, físico-psicológicos e intelectuales. Contando con que esta “madurez lectora” es un proceso global y que cada niño la adquirirá en un momento determinado, Iglesias Iglesias aporta una cita de J. Downing y D. V. Thackray (1974) la cual resalta que “El momento de desarrollo en que, ya sea por obra de la maduración o de un aprendizaje previo, o de ambos, cada niño individualmente puede aprender a leer con facilidad y provecho.” (2010: 4) lo cual respalda la idea de respetar los ritmos individuales del alumnado.

Siguiendo con las referencias al mencionado manual de *Psicología de la lectura*, sí hay algo que nos resulta interesante y que sustenta una de las ideas ya mencionadas en el apartado de los hábitos lectores, y en la cual se ahondará posteriormente, es la de la importancia de los padres en el proceso de crear lectores competentes. Establecida ya la importancia y relevancia de la destreza comunicativa en el proceso lector, es muy importante que los alumnos se acostumbren a escuchar narraciones y a narrar sucesos. Cuetos hace referencia a una idea del psicólogo Bugelski (1964) en la que se establece que

La lectura debería aprenderse en un ambiente de libros, revistas, periódicos, con una conversación razonablemente correcta y con vocabulario variado y rico. [...] Si los padres no cuentan cuentos ni leen historias a los niños, si hablan en “argot” o en dialecto o no hablan en absoluto al niño, es poco probable que éste se convierta en un lector ávido y competente. (2011: 187)

Nos interesa el papel determinante que los padres pueden tener en la educación de una persona interesada en la lectura o que, por el contrario, rechaza dicha actividad. Creemos firmemente que el docente que se proponga conseguir que los alumnos desarrollen gusto por la lectura debe ser, en primera instancia, amante de la lectura. Del

mismo modo, tener unos padres que lean influirá en el éxito del plan de motivación a la lectura. Tanto los docentes como los padres son un modelo importante para el niño, el cual hace muchas cosas por imitación (sobre todo en los primeros años de vida). Además, que los padres lean con sus hijos con asiduidad, que les compren libros, y que en el hogar haya suficientes ejemplares para satisfacer la gran curiosidad del niño es algo decisivo para el desarrollo y motivación del niño lector.

1.4. 2 La comprensión lectora

Tras aclarar la idea de que cada alumno será único dados los distintos ritmos de maduración y de adquisición de los mecanismos que propician y permiten la lectura, pasamos a ahondar en la importancia que tiene comprender lo que se lee y lo que esto aporta al alumnado.

Anteriormente se había mencionado a M. Silva (2016) y sus aportaciones al artículo sobre la comprensión lectora. La investigadora recalca la importancia de que las personas sean capaces de entender lo que leen para su día a día. También afirma que “tener una comprensión lectora adecuada, permite que se desarrolle una sociedad más crítica, que cuestione la información que se presenta”. (Párrafo 2) En el ámbito educativo, leer y comprender lo que se lee es esencial para el éxito académico. Además también habla de estudios que relacionan una buena comprensión lectora con mayores y mejores oportunidades laborales. Para poder llegar a esto, Silva afirma que en el colegio se debe enseñar a decodificar aquello que se lee al mismo tiempo que se trabaja en el fomento lector. En sus propias palabras “uno puede adquirir todas las habilidades para asegurar una lectura adecuada, pero si no nos interesa o no queremos leer, no la pondremos en práctica...” (Párrafo 7).

G. García Perera y J. Monzón Segura (s.d.) (lo he comprobado y es con minúscula) también resaltan la importancia que reside en el hecho de comprender lo que se lee. Además de respaldar algunos de los argumentos de Silva, afirman que la competencia lectora reside en la comunicación entre texto y lector. Resaltan la importancia que tiene la competencia lingüística en la educación de los alumnos, y el hecho de que saber leer no siempre va ligado a comprender lo que se lee. Estos autores también hablan sobre el problema del alumnado que finaliza la etapa de Educación Primaria sin desarrollar la comprensión lectora de un modo adecuado, y atribuyen este problema a la existencia de

“una falta de selección de ideas primarias, y secundarias y jerarquización de ideas, así como de abstracción de conocimientos.” (s.d.: 2). Como aportación para la resolución de este problema, y señalando el carácter multifactorial del proceso de comprensión lectora, proponen realizar actividades de comprensión de manera secuencial. Finalmente, concluiremos este apartado sobre la importancia que reside en comprender lo que se lee, con una cita de estos autores que nos resulta muy relevante para el desarrollo del plan lector: “Es importante la labor de las bibliotecas en los centros y que exista profesorado entusiasmado, apasionado por el arte de leer y que anime a la lectura convirtiéndola en un hábito de vida más para nuestros alumnos y alumnas.” (s.d.: 3)

Con todo lo expuesto y, por lo tanto, nuestro trabajo no solo puede beneficiar en el sentido de que exista la posibilidad de conseguir formar lectores que disfruten del acto de leer, sino que formaremos personas capaces de desenvolverse en sociedad de un modo eficiente.

1.4.3 Beneficios de la lectura

Además de los beneficios que la comprensión lectora aporta al alumnado, nos interesa conocer otras ventajas de ser lector. En el artículo web *Los beneficios de la lectura para nuestro cerebro* de la editorial SM se asegura que “leer es la actividad más eficaz y provechosa a nivel cognitivo” (Párrafo 1). Sin entrar en demasiados detalles, en el proceso de lectura intervienen tres áreas del cerebro: por un lado, está el área de Broca encargada del control de la capacidad de habla; por otro el área de Wernicke y, por otro, el Giro Angular que trabajan de manera conjunta para poder entender las letras, traducirlas a fonemas y transformarlas en sonido. Además de estas tres áreas principales, el acto de leer es capaz de activar regiones del cerebro ligadas a los sentidos, como el olfato o el gusto. Además de los sentidos mencionados un aspecto que a nuestro parecer es más importante y provechoso para el alumno, es que se afirma que hay determinados tipos de texto capaces de despertar diversas emociones en el lector, y el artículo asegura que el cerebro responde del mismo modo a la realidad y a la ficción. Esto puede ser maravilloso para nuestros alumnos, hacer que sientan emociones que no hayan sentido en la realidad puede favorecer su maduración y empatía, haciendo que se pongan en el lugar de personajes que sienten miedo, peligro o que están en medio de un dilema moral.

En este artículo también se afirma que leer siempre aporta beneficios, sea el tipo de texto que sea, y, más importante, en el idioma que sea. La clave es que esta lectura se produzca con regularidad. De los múltiples beneficios enumerados en el artículo, la mayoría coinciden con los autores del apartado anterior: mejora de la memoria, mayores conexiones neuronales, incremento de las inferencias, desarrollo del pensamiento lógico, etc. Por otro lado, apunta una serie de beneficios no mencionados hasta el momento, pero igual de reseñables. Asegura que mejora la oratoria y amplía el vocabulario. También repercute a la hora de general empatía e influye en que los alumnos se pongan metas y les educa en la vida. Finalmente, pero no por ello menos importante, la lectura ayuda a relajarse dado que reduce los niveles de cortisol. Al alumnado puede resultarle muy útil esta última ventaja dado el nivel de sobre estimulación recibido de otras fuentes.

Respaldado estas ideas, en el artículo de la BBC , “Why is Reading good for me?”, la psicóloga C. Hammond defiende la importancia de la lectura en cuanto que ayuda al lector a desarrollar su personalidad cuando se pone en el lugar de algún personaje con el que siente afinidad. Comparar nuestras propias ideas y creencias con las de los personajes ficticios servirá para el desarrollo de la ya mencionada personalidad. Por otro lado, leer tiene múltiples beneficios para la salud. Más allá de ser una actividad con la que se puede disfrutar, se dice que el simple hecho de leer unos treinta minutos a la semana ayuda a la autoestima y es una de las actividades principales que se ha probado que ayuda a retrasar la aparición de demencia.

Vistos los requisitos necesarios para que un alumno pueda ser lector, y la importancia que tiene para ellos ser competentes en la comprensión lectora, además de los numerosos beneficios que han sido señalados, podemos afirmar que leer es extremadamente importante para el buen desarrollo de nuestros alumnos. Sabiendo que nuestro propósito tiene un fin ventajoso para los niños y niñas, ha llegado el momento de pasar a debatir sobre cómo conseguir que nuestros alumnos se aficionen a la lectura, sin duda el punto crucial del presente trabajo.

1.4.4 Repercusiones de la lectura para el desarrollo de una segunda lengua

No debemos olvidar que son dos las metas fijadas para este plan: motivar al alumnado para que lea y, como consecuencia, mejorar las habilidades y destrezas del alumno o

alumna en el segundo idioma. Por consiguiente, es preciso ver qué utilidades ofrece la lectura para el aprendizaje del idioma.

P. Durán Escribano (2001) en su artículo sobre las funciones que tiene la lectura en la enseñanza del inglés, tanto profesional como académico, apunta hacia varios autores que señalan el importante papel que tiene la lectura en el aprendizaje del idioma. Durán Escribano afirma que la competencia comunicativa es el objetivo principal cuando se enseña inglés, y cita a Van Dijk (1984: 176), el cual afirma que “la competencia comunicativa es la capacidad del hablante para producir y entender textos coherentes en contextos determinados” (2010: 71). Además, pone de relieve que, en su vida académica, el alumno va a estar expuesto a textos escritos de distinta índole y que debe ser capaz de leerlos y comprenderlos. Asimismo, cita a Krashen & Tracy (1983) y lo significativo de su “enfoque natural” a la hora de la enseñanza del idioma. Este enfoque distingue entre adquisición y aprendizaje, y aboga por una metodología en la que el porcentaje de adquisición sea claramente superior al de aprendizaje, es decir, que sea algo natural, ya que el alumno es consciente de lo que aprende, pero no de lo que adquiere. (2010: 72)

Siguiendo con este enfoque de Krashen & Tracy, Escribano afirma que una segunda lengua se adquiere exponiendo al alumnado a la misma a través del input lingüístico. También sostiene que “el mejor contexto para su aprendizaje es el que fomenta la transmisión de un mensaje, es decir, la comunicación, y no puede haber comunicación si el mensaje resulta incomprensible o carente de significado.” (2010:72) Nos llama la atención la necesidad de que el mensaje resulte comprensible y aporte significado. El input al que exponamos a nuestros alumnos en la implantación del plan debe ser atractivo y adaptado a su nivel para que sean capaces de comprenderlo y entender el significado que quiere transmitir. Durán Escribano apunta hacia la necesidad de la aportación de un input que “vaya un poco más allá del nivel de competencia ya adquirido, pero cuyo significado global se pueda deducir con ayuda del contexto, incrementando así algún elemento nuevo a los ya adquiridos” (2010: 72). Este apunte sobre el nivel de input lingüístico, en nuestro caso mayormente textos escritos, aunque sin dejar de lado los orales, será muy tenido en cuenta a la hora de seleccionar los materiales para trabajar en el aula y biblioteca escolar, así como el modo de comunicarnos con nuestros alumnos en el caso de los textos orales. Como último apunte

sobre esta cuestión, Durán vuelve a citar a Krashen para señalar la importancia de que el mensaje debe ser motivador y despertar interés en sí mismo (2010: 73). La necesidad de un texto motivador nos lleva al siguiente punto sobre el modo en el que el docente puede dar con el agente que motive a sus alumnos a leer.

Sin embargo, no nos parece adecuado acabar este apartado sin antes destacar alguna aportación más sobre la importancia que tiene el acto de leer cuando se aprende una segunda lengua. Durán Escribano nombra a dos autores que realizaron sendos estudios sobre cursos de lectura y escritura en inglés para extranjeros: Hess y Ghawi (1997) y Kasper (1997), los cuales demostraron que las actividades de lectura y escritura ayudaron a que los alumnos consiguieran unos resultados académicos muchos mejores que aquellos que, en sus mismas condiciones, no habían realizado el curso (2010: 73).

También nos ha resultado muy revelador el hecho de que Durán Escribano cite los estudios de Carrell (1991) fundamentados en saber si lo que se aprende a través de la capacidad lectora en una segunda lengua tiene alguna repercusión sobre la lengua materna. Sus estudios realizados tanto a estudiantes de habla inglesa como de habla hispana revelaron que “la habilidad lectora en una segunda lengua era la suma de la misma habilidad en la propia lengua, más el grado de conocimiento de la segunda” (2010: 76). Esto nos resulta realmente conveniente para la justificación nuestro plan de acción, ya que a través de la lectura de textos en inglés beneficiamos las capacidades del alumnado en ambas lenguas.

En el artículo de Durán Escribano también se hace referencia a los beneficios que la comprensión escrita tiene para la habilidad y el desarrollo de la expresión escrita en inglés. Además de este artículo, en otros escritos por Durán Escribano (1999) y L. Trong Tuan (2012), se presenta el modo en el que la lectura contribuye a la escritura. Tuan, sirviéndose de otros autores como Brown (1987) o Murcia y Olshtain (2000), asegura que muchos cursos sobre el desarrollo de la escritura comienzan con la lectura y análisis de textos antes de hacer que el alumnado escriba. Además, en palabras de Brown, “by reading and studying a variety of relevant types of text, students can gain important insights both about how they should write and about subject matter that may become the topic of their writing” (2012: 2). Tuan afirma que, gracias a la lectura, el alumnado dispone de unos modelos que seguir a la hora de escribir. Junto a esto,

Escribano, en su artículo sobre el modo de conseguir que los estudiantes adquirieran una buena destreza escrita,(1999) apunta: “We want to introduce students to good writing habits and good reading is an important step toward good writing; this is why the teaching of writing should be preceded by good reading ability.”(1999:4). Nuevamente, se pone de relieve la influencia positiva y la necesidad de leer mucho para ser competente en la expresión escrita.

Siguiendo esta idea, nos interesa saber el grado de influencia que tiene la lectura de textos en la expresión oral, ya que es clave para el éxito del alumnado en el futuro. C. Tuğrul Mart (2012), en su artículo que versa sobre el desarrollo de las habilidades orales a través de la lectura apunta: “Reading power relies on continuous improvement in vocabulary knowledge that provides communication” (2012:91). En el mencionado artículo se alega que difícilmente se puede adquirir una lengua sin leer. Remitiéndose a otros autores, Bright & McGregor (1970), “Where there is Little Reading there will be Little language learning. ...the student who wants to learn English will have to read himself into a knowledge or until he can move into an English environment” (2012: 92). A lo largo del artículo se dan numerosas razones por las que leer es un elemento clave a la hora de aprender el idioma de manera exitosa, se asegura que un alumno que lee mucho hablará mejor, y se alega que es uno de los modos más efectivos de aprender un idioma extranjero, ya que es un factor esencial a la hora de desarrollar la competencia lingüística. Entre las diversas razones expuestas, sobresale la de la ampliación de vocabulario y la de la adquisición de estructuras gramáticas a través de la lectura. La riqueza en vocabulario y estructuras es lo que hace que se posean unas habilidades de expresión oral más sofisticadas (2012: 95).

Los argumentos que señalan las mejoras en destrezas como la expresión escrita y la expresión oral nos parecen motivos de peso a la hora de respaldar nuestra decisión de defender la necesidad e importancia de crear un plan lector. Como se ha señalado anteriormente apoyándonos en un argumento de Krashen, la motivación es una parte esencial en todo el proceso lector, por ello, se pasará a tratar sobre esta cuestión y su relevancia dentro del presente trabajo.

1.5 Encontrar la motivación

Todo docente sabe que para lograr que el alumnado sea capaz de aprender y de realizar

las actividades propuestas en el aula, la motivación es esencial. Este factor es clave en el día a día de cualquier aula, y lo será en nuestro plan de motivación hacia la lectura. Pese a saber que la motivación es fundamental, saber cómo conseguir motivar a nuestro alumnado no suele ser tarea fácil.

1.5.1 ¿Qué es la motivación?

Antes de abordar el modo o modos de motivar a nuestros alumnos, comenzaremos aclarando el significado e implicaciones de este término, recogido según el artículo “*Más allá de la tarea: pistas para una redefinición del concepto de Motivación Escolar*” de J. Valenzuela Carreño quien, basándose en varios autores: (Godefroid 1991; Legendre, 1993; Raynal y Rieunier, 1997), afirma que “La motivación es un constructo hipotético que da cuenta de aquello que impulsa al hombre a actuar.” (2007: 3). Moviéndose hacia un contexto educativo, afirma, además, que varios autores ligan la motivación en el aula con lo que se llama “tarea”, entendida como mediadora entre el estudiante y el aprendizaje. Valenzuela se remite a Atkinson (1957) para atribuirle los numerosos estudios desencadenados gracias a su teoría de la motivación. Tras esta teoría surgieron otras (tales como la Atribución Causal de Weiner, la Autoeficacia de Bandura, o la de Expectación/valor de Wigfield y Eccles) que buscaban dar una explicación a la necesidad que todas las personas tenemos de lograr diversas cosas en nuestras vidas. Wigfield y Eccles apuntan que “la motivación depende básicamente del valor percibido y asignado a la tarea y de la expectativa que la persona tiene de realizarla con éxito” (Pág. 5). De todo lo expuesto en el artículo sobre la motivación, nos ha llamado la atención el hecho de que afirme que la motivación a realizar una tarea tendrá una naturaleza más positiva en tanto en cuanto el alumno tenga mayor control sobre ella. En palabras de los autores citados por Valenzuela, “En la medida en que el alumno siente que la tarea es SU elección y no algo impuesto, la motivación aumenta, y con ello, las posibilidades de obtener un mejor rendimiento” (Ryan; Deci, 2000) (2007: .4).

Esto último nos llama la atención, ya que uno de nuestros objetivos principales es el de no obligar al niño a leer. No obstante, nos preguntamos cómo conseguir que el deseo salga de él y no venga impuesto de un modo externo, ya sea por parte del profesor o del padre o madre. Llegados a este punto, resulta adecuado diferenciar entre lo que se conoce como “motivación intrínseca” y “motivación extrínseca”. M. Mateo Soriano

(s.d), distingue entre estos dos tipos de motivación siguiendo a Reeve (1994). Básicamente, la motivación intrínseca es la que procede del interior del individuo y la pone en marcha cuando le apetece. Por otro lado, la motivación extrínseca es exterior al alumno y requiere de unas condiciones personales o ambientales para que se genere la motivación (Pág.6). Como se ha venido diciendo en distintas partes del trabajo, el gusto por la lectura no es algo generalizado en la población. Por ello, como profesores, actuaremos como agentes de motivación extrínseca para tratar de conseguir que el alumnado lea.

Dentro del mismo artículo, nos encontramos con otros s conceptos importantes para el buen funcionamiento de nuestro plan: curiosidad e interés. A modo de resumen, diremos que la curiosidad y el interés se distinguen por la continuidad en el tiempo. Se podría decir que la curiosidad es algo más pasajero, el primer paso que nos lleva a interesarnos en algo (Pág. 3). Es necesario que suscitemos la curiosidad de los alumnos hacia la lectura para que esto les lleve a interesarse por ella y, por lo tanto, desarrollar dicha actividad.

Ahora que sabemos más acerca de la motivación, es relevante señalar distintos factores que favorecen la motivación, y los cuales nos resultan de utilidad para el plan lector. C. J. Weibell (2011), expone los factores que influyen en la motivación, los cuales se basan en los estudios de Hoppe. Estos seis factores son: niveles de aspiración, confianza en uno mismo, expectativas, retos realistas, metas generadas por uno mismo y control del propio progreso. Comenzando con los niveles de aspiración, estos tienen que ver con el éxito y el fracaso, y la relación entre el desempeño del individuo y las aspiraciones que este tiene. La confianza en uno mismo influye en el sentido de que una persona se cree capaz de conseguir algo. En cuanto a las expectativas, siguen la misma línea pero se centran en el éxito, tanto si se consigue por la capacidad del individuo o por causas ajenas. También es importante que lo que se pide al individuo sea alcanzable para él, es decir, que los retos propuestos sean realistas. En cuanto a las metas generadas por uno mismo, los estudios mostraron que los individuos aspiraban a cosas un nivel un poco superior de los logros ya adquiridos, siendo este nivel no demasiado superior a lo ya logrado. Finalmente, el ser capaz de controlar el propio progreso mostró la creación de una dinámica positiva que suscitaba el involucramiento en la tarea. A excepción de fijar tareas realistas que puede relacionarse con la motivación extrínseca, los demás

dependen del individuo, y como profesores, tenemos poco control sobre ellos, aunque es necesario conocerlos y ayudar a los alumnos con su propia motivación

1.5.2 ¿Cómo motivar al alumnado?

Entendido el concepto y algunos de los factores que influyen en la motivación, a continuación trataremos el modo en el que esta se puede conseguir en el aula. Remitiéndonos al manual de J. García Andrés (2015), es importante tener en cuenta que los niños desde pequeños tienen curiosidad por saber, por descubrir, y solo necesitan un pequeño empujón que les lleve a tener curiosidad por aquello que les mostramos. A través de tres tipos de motivación: inicial, continua y final, podemos llegar a nuestros objetivos para “despertar el interés personal de todos los alumnos” (2005: 24). García Andrés asegura que algo crucial cuando queremos motivar al alumnado es que aquello que se ofrece tenga valor para la persona. Esta posible validez personal se alcanza a través de un valor intrínseco y otro extrínseco. Por un lado, el intrínseco es el alcance de fondo que puede tener aquello que ofrecemos al alumnado, es decir, qué apreciaciones tienen ellos acerca de lo que ofrecemos y lo que esto les puede aportar. Por otro lado, el extrínseco viene dado gracias al modo en el que presentamos las cosas al alumnado. Algo que resalta este autor por su importancia, y que coincide con nuestro punto de vista, es permitir al alumno elegir entre un amplio abanico de contenidos que puedan interesarle. En nuestro plan lector trataremos de ofrecer una amplia variedad de textos con el fin de atraer y captar su curiosidad.

El libro de García Andrés ahonda en cómo llevar al aula los tres tipos de motivación anteriormente destacados. Nosotros nos quedaremos con aquellos elementos que creemos que nos pueden resultar de utilidad en el plan lector. Comenzando con la motivación inicial, el autor asegura que algo necesario es “un contexto de aprendizaje preferentemente activo en el que el alumnado asuma un papel protagonista” (2015: 31). En esta fase inicial, el autor aboga por transmitir un aprendizaje que suscite algún tipo de emoción o sentimiento, el cual será mayor si el docente disfruta de lo que hace, y añade tres elementos complementarios necesarios: muestra de empatía hacia el alumnado, la “ley de la obediencia” que se aprovecha para dirigir al alumnado hacia nuestros objetivos y el “Efecto Pigmalión” por el que debemos proyectar confianza hacia nuestros alumnos (2015: 31-43). Con respecto a la motivación continua, García Andrés sugiere que le demos un “valor añadido” al aprendizaje, el cual viene dado por

la curiosidad, la sorpresa, la intriga y el reto fijado. Es decir, el modo en el que presentemos los textos a leer a nuestro alumnado será determinante a la hora de conseguir que se interesen o no por ellos. El hecho de que luego les guste más o menos escapa un poco de las manos del docente, pero lo que buscamos es generar ese interés inicial que pueda llevarnos a formar lectores. En cuanto a la fase de motivación final, se recalca la importancia de la experiencia de éxito, la cual consigue que los alumnos sean constantes y se mantengan motivados (2015: 102).

1.5.3 ¿Cómo motivar al alumnado para que lea?

Partiendo de las aportaciones de García Andrés, y teniendo en cuenta que estas son genéricas para todas las áreas y actividades en el aula, trataremos de concretar más en el área que nos interesa en un intento de determinar el mejor modo de motivar a la lectura. De acuerdo con el artículo de Isabel Solé titulado *Motivación y lectura*,

Un buen lector es un lector implicado, que desea leer y utiliza su conocimiento y estrategias para intenciones que siente como propias. No es que las condiciones externas no sean importantes, pero que sean estimulantes para un lector determinado depende del grado en que pueda atribuir sentido a leer. (2009: 56)

A partir de esta declaración, vemos que nuestra meta se complica, dado que se afirma que el hecho de ser un buen lector viene dado en su mayoría por las características propias del alumno. No obstante, continuando la lectura del artículo, vemos que, además de la motivación intrínseca que hace que el alumno lea, algo importante es el “grado en que el lector se percibe competente en lectura” (2009: 57). Si los alumnos se sienten competentes, en el sentido de entender la lectura o realizar actividades en torno a la lectura, estarán más motivados. La competencia que viene dada por la comprensión lectora, punto desarrollado con anterioridad, es muy importante, dado que, según apunta Wigfield (1997) en el texto de Isabel Solé, el hecho de que haya una falta de sentimiento de competencia es uno de los principales motivos que hacen que decrezca la motivación

Solé ofrece una serie de ideas que favorecen la motivación a la lectura, las cuales nos resultarán de utilidad a la hora de concebir y llevar a cabo el plan lector. Para que dicho plan resulte motivador para el alumnado, es necesario enfatizar la importancia que tiene el proceso de aprendizaje en sí, no solo los resultados. También resulta conveniente dar autonomía al alumnado para que sea consciente de su propio aprendizaje y tome sus

propias decisiones. Por otro lado, la lectura debe estar enmarcada en un proyecto globalizado, para que todo tenga sentido, y dicha lectura debe ir acompañada por una serie de estrategias que el docente enseñe al alumno, las cuales le permitan realizar una lectura competente. Finalmente, es aconsejable que haya a disposición del alumnado una amplia variedad de textos. Todo esto debe ser llevado a cabo por un docente interesado en el aprendizaje y con deseos de motivar a su alumnado (2009: 58).

Siguiendo con el mismo tema, Mendoza Fillola afirma en *Motivación a la Lectura a través de la Literatura infantil* que “la motivación se presenta, pues, como el marco en el que se encuadra la actividad lectora y las actividades cognitivas mismas –entre ellas la formulación de expectativas– que se dan en el proceso lector” (2006:10). Sirviéndonos de este libro, vemos cuál es la importancia de la formulación de expectativas y las posibilidades que esta nos ofrece. Según explica el autor, en el proceso lector hay un rasgo de anticipación en el que el lector trata de prever qué viene a continuación. En esta anticipación intervienen tanto la motivación (disposición a la lectura) como las expectativas (previsiones sobre lo que contiene el texto). La motivación depende de las expectativas que se hace el alumno y la comprobación de estas hace que se mantenga la motivación. Vista la importancia que las expectativas tienen en el intento de motivar al alumnado, ofreceremos actividades en las que se trabaje con dichas expectativas para satisfacer la curiosidad de nuestros alumnos y lograr que les guste la lectura.

Finalizaremos este apartado citando a R. M. Iglesias Iglesias:

Pero no basta con motivar en el niño una actitud favorable hacia la lectura, de lo que se trata es de crear un sólido vínculo que propicie un acercamiento regular y por su propia voluntad a los textos como medio de satisfacer sus exigencias intelectuales y de entretenimiento. (2000: 2).

Por ello, teniendo las herramientas necesarias que nos ayuden a motivar al alumnado, nos proponemos realizar actividades y dinámicas que animen a nuestros alumnos, lo cual nos lleva al siguiente punto: animación a la lectura en el alumnado de Educación Primaria.

2. Bases del plan de motivación lectora

2.1 Animación a la lectura

Nuestra principal preocupación es no seguir engrosando las filas de alumnos no interesados en la lectura. Por lo tanto, veremos qué podemos hacer desde nuestro papel como docentes para animar al alumnado a leer.

Nos parece acertado comenzar este apartado con la siguiente cita de Rodríguez Abad y Novell Iglesias “Estamos hablando de transmitir el placer de leer, el deseo de coger un libro y...el deseo es muy frágil y hay que tratarlo con mucho cuidado, ya que vamos a trabajar con emociones y las emociones están hechas del cristal más preciado” (2006: 62). En este libro, y en otros consultados que tratan sobre la animación a la lectura, se pone de relieve la importancia de la lectura para el alumno. Pero desde los colegios esta lectura en ocasiones es entendida más como saber leer que disfrutar leyendo. Hacer que el alumno disfrute leyendo es lo verdaderamente difícil y, aunque los autores mencionan a otros autores que mantienen que el papel del docente es simplemente enseñar al alumnado a leer, desde nuestra posición no queremos simplemente quedarnos en la capacidad de leer y comprender adecuadamente lo que se lee (2006: 61). Estos autores también señalan que muchas veces una de las cosas que más va en contra de la animación lectora es:

La hora de biblioteca, señalada en el horario escolar como una franja horaria entre dos asignaturas más en la que los alumnos leen por obligación un libro elegido arbitrariamente por el profesor, en un silencio impuesto, nervioso y difícil de conseguir, que irrita a los niños y al docente (2006: 62).

Esto es, a toda costa, lo que queremos evitar. Nuestra intención es suscitar la curiosidad del alumnado, tratar de promover un deseo de ir a la biblioteca tanto como ir al recreo, que la hora de lectura les abra las puertas hacia nuevos mundos, que expanda su imaginación, les provoque emociones y disfruten al máximo de ese momento semanal. También debemos tener en cuenta que cada alumno es distinto y que lo que a uno le gusta a otro puede aburrirle. Sin embargo, no es extraño ver a los niños encandilados gracias a lo que les narra un cuento, y este nivel de estimulación es uno de nuestros objetivos. Tal y como dicen Rodríguez y Novell “Los textos que se nos quedan

son aquellos que se agarran al alma. Palabras que parece que están hechas para hablar de nosotros.” Ernesto Rodríguez Abad y Elvira Novell iglesias (2006: 49-50). Estos autores hablan de la importancia que la narración ha tendido a lo largo de la historia, y que es algo que se está perdiendo. También dicen que el papel del profesor es el de mediador, que transmita su amor por los libros al alumnado, siempre respetando el criterio de los niños a la hora de que elijan que desean leer.

Visto esto, se puede afirmar que una herramienta apropiada para la animación de la lectura es que el docente sea un narrador o un cuenta cuentos. Nos interesa mucho saber qué es necesario para ser capaz de narrar de manera adecuada y hacer que las actividades resulten atractivas para el alumnado, es decir, nuestro propósito es ver qué herramientas necesitamos para conseguir el ambiente que propicie que los alumnos se interesen por la lectura.

En una entrevista online encontrada en Revista de Letras realizada a Beatriz Montero, autora del libro *Los Secretos del Cuentacuentos*, nos ha dado las claves que nos permitirán ser conscientes de las claves que nos permitirán ser buenos cuentacuentos. La autora del libro hace las siguientes recomendaciones (2011: Párrafo 12):

1. Créete el mejor contador del mundo.
2. Lee y lee mucho. La lectura te enriquecerá de ideas. Ampliará tu imaginación y tu vocabulario.
3. El ridículo no existe. Forma parte de los miedos internos y nos impide avanzar. Deshazte de él.
4. Disfruta el cuento.
5. Habla con el cuerpo.
6. Utiliza un lenguaje sencillo y coloquial.
7. No lo digas, muéstralo. Evita las generalizaciones, y pon detalles en la historia.
8. Mastica las palabras. Haz pausas, dales tiempo a que visualicen todo lo que va ocurriendo en la narración.

9. Si un cuento no te gusta, no lo cuentes. No te dejes impresionar por el nombre del autor. Busca otro relato, leyenda o mito. Hay muchos cuentos que te esperan para ser contados.

10. Miente siempre. Ponle imaginación a la historia. No hay nada más aburrido que la realidad cotidiana.

Este decálogo para ser un buen cuentacuentos pone de relieve la importancia de que el docente se meta en el papel de narrador. Asimismo es importante que este lea mucho y que los materiales seleccionados sean de nuestro agrado, para poder transmitir ese gusto a los niños. Hay que dar veracidad a la historia, encandilar con nuestras palabras, utilizando un lenguaje fácil de comprender, acompañado de pausas cuando sea necesario, así como de gestos. Dado que nuestro papel de cuentacuentos se desarrollará en inglés, es muy importante el elemento de la comunicación no verbal. De esto también se habla en la entrevista, y se señala la importancia de los gestos y todos los movimientos que podemos hacer con el cuerpo para acompañar la historia, para hacer más dramáticas las pausas o acompañar a distintos momentos de la narración.

Algo importante que pone de manifiesto Montero es que gracias a su trabajo de cuentacuentos ha sido testigo de cómo los niños leen más gracias a las actividades de cuentacuentos. Muchos niños, tras escuchar una narración, quieren tener el libro en sus manos y leerlo. Esto es, sin duda alguna, nuestro principal objetivo. Si conseguimos que a los alumnos les llame la atención el cuento en cuestión, o el libro que hemos narrado o con el que estamos trabajando, nuestro trabajo estará dando sus frutos.

2.2 La Biblioteca escolar

El lugar en el que se contextualizará nuestro plan, como ya se ha dicho anteriormente, es la Biblioteca escolar. Si bien es un tema algo complejo, dado que no depende totalmente del docente sino del centro escolar en el que el plan se desarrolle y, por consiguiente, de todos los docentes y agentes educativos implicados en el centro, veremos de qué modo este lugar puede ayudarnos en nuestro empeño por conseguir alumnos lectores, así como el modo en el que nosotros podemos implicarnos para desarrollar y hacer de este lugar el contexto ideal para poner en marcha nuestro plan.

Antes de acercarnos a ningún artículo o manual que trate sobre el tema, pondremos de

relieve nuestras apreciaciones acerca de la Biblioteca Escolar. Nuestro objetivo es hacer que el alumnado acuda a la Biblioteca del centro al menos una vez a la semana, y que esta sesión semanal la esperen con deseo. Al igual que suele pasar cuando se acude al gimnasio o a alguna aula especial, nuestra intención es que el alumno tenga siempre grandes expectativas sobre lo que va a ocurrir ese día, es decir, queremos presentarles el plan lector como una aventura. Del mismo modo, trataremos de hacer que la biblioteca sea un lugar acogedor, que los alumnos se sientan cómodos y sepan manejarse en este espacio.

2.2.1 Importancia de la Biblioteca escolar

Respecto a la importancia de la Biblioteca escolar, Lage Fernandez (2013) afirma que su principal objetivo debe ser despertar el gusto por la lectura. También asegura que la biblioteca desempeña otras numerosas funciones, las cuales agrupa convenientemente en sociales, pedagógicas y psicológicas. Sobresale el hecho de que la biblioteca consolida el principio de igualdad de oportunidades, ya que todos los alumnos están en la misma posición respecto a los materiales que se encuentran en la misma. También está el aspecto de respeto a los demás y a los libros, además de mantener el orden en el espacio y guardar silencio cuando se requiera, lo que contribuye a su desarrollo como personas cívicas. Por otro lado, el préstamo de libros hace que los lazos entre familia y centro se estrechen, recalcando una vez más la importancia de la implicación de los padres en el plan lector, como se ha venido diciendo a lo largo del trabajo. Así mismo, Lage afirma que la biblioteca es capaz de “educar en la belleza y en el sentido estético, favorecer el buen gusto y el desarrollar la sensibilidad” (2013: 44). Es importante que se promueva la culturización del alumnado, así como despertar su gusto por el arte y la literatura. Por último, habla de los beneficios que la biblioteca tiene para los docentes, como liberarse de la rigidez del libro de texto, romper con la rutina, seguir formándose, etc. Es interesante tener en cuenta esta perspectiva, ya que nos veremos recompensados en nuestro intento de ayudar al alumnado. Lage termina citando a G. Patte (1988) “la vocación de la biblioteca escolar es la de ser un lugar de intercambio, de comunicación y de apertura al mundo” (2013: 45).

2.2.2 Cómo crear una Biblioteca escolar adecuada

Habiendo puesto de relieve la importancia de este lugar para alumnado, profesores y familias, es necesario ver el mejor modo de constituir una biblioteca escolar. En el

manual ya nombrado, Lage explica el modo de hacer que la biblioteca escolar funcione. El autor destaca tres líneas de actuación necesarias que hacen que todo funcione, siendo estas las de: formación, mentalización y consolidación (2013: 45). El primer paso es la formación de los docentes, haciendo que estos conozcan el proyecto a llevar a cabo. Dicha formación debe ser técnica, científica y profesional, lo que les dotará de las herramientas necesarias para ser la guía del alumnado en la biblioteca. El segundo paso consiste en mentalizar a todas las personas implicadas con el colegio en las posibilidades que la biblioteca ofrece. Finalmente, se requiere un compromiso de índole económica por parte de la administración, abogando por que se invierta al menos un 15% del presupuesto escolar en recursos para la biblioteca. (2013: 43-51).

Importante también es prestar atención a la serie de requisitos necesarios para el buen funcionamiento de la biblioteca que Lage enumera. En este contexto, el docente debe encarnar el papel de bibliotecario, encargándose del buen funcionamiento de la biblioteca. De entre estas funciones, una de las más importantes es organizar los materiales de modo que sean fácilmente accesibles a los alumnos. El docente bibliotecario también es esencial por su importante posición dentro de la biblioteca, y este destacará para bien o para mal dependiendo de su personalidad, creatividad, tiempo de dedicación y formación o experiencia entorno a todo aquello que se hace en este espacio de acuerdo con Lage. Finalmente, se resalta la importancia de disponer de suficientes recursos económicos; Lage señala la importancia de invertir en actividades de animación a la lectura y en el funcionamiento del préstamo de libros. Por otro lado, es también importante el espacio físico en sí. El modo en el que están distribuidos elementos como las mesas, las sillas, las estanterías, la decoración, etc, es algo que no debe ser pasado por alto.

Nos parece conveniente finalizar este punto con una cita de Borges extraída del manual de Lage que dice: “Una biblioteca es una especie de gabinete mágico. En ese gabinete están encantados los mejores espíritus de la humanidad” (2013: 41). Estas palabras ponen de manifiesto la relevancia que tiene dicho lugar tanto en nuestro plan, como en las escuelas como en la vida de los alumnos.

2.3 Metodologías

2.3.1 Enfoques metodológicos

Son numerosos los modos en los que podemos acercar la lectura a nuestro alumnado. De entre todas las teorías destinadas a la educación primaria o a la lectura, dos nos resultan adecuadas. Estas metodologías son: El Enfoque Comunicativo y La lectura extensiva. Nos parece que compatibilizar el uso de ambas es enriquecedor y nos permitirá cumplir con satisfacción las expectativas y objetivos fijados. A continuación, se explicará brevemente en qué consiste cada una de ellas y algunos de los posibles usos en el plan lector. Finalmente, consideramos apropiado aclarar que no seguiremos fielmente dichos enfoques, sino que adoptaremos aquellos elementos que suplan nuestras necesidades, quizás incluso se incorporen componentes de otras metodologías.

2.3.2 Enfoque comunicativo

Pese a no estar relacionada directamente con la lectura o la comprensión escrita, el Enfoque Comunicativo nos interesa por los múltiples beneficios que uso en el aula aporta al aprendizaje del inglés. De hecho, esta metodología se basa en el intercambio comunicativo como medio de aprendizaje de la segunda lengua. Lo que nos interesa de este enfoque es el uso intuitivo de esta, de modo que los alumnos puedan asimilar las reglas que rigen el inglés.

Gran parte del plan está destinado a la lectura individual y en silencio. No obstante, consideramos que las actividades que propicien el diálogo y la participación de los alumnos favorecerá el aprendizaje del idioma. También creemos que ayudará en el componente motivacional, si se pide que los alumnos se impliquen en el plan, hablando sobre cosas que les gusta leer, sus impresiones sobre una lectura, etc. Por lo tanto, siguiendo algunas de las recomendaciones de C. Brumfit en su manual *The Practice of Communicative Teaching* (1986), se tratará de hacer una planificación que contenga actividades que promuevan la comunicación y nos ayude a estar más cerca de uno de los objetivos principales de este trabajo.

2.3.3 Lectura extensiva

En el momento en el cual se decidió que el plan trataría sobre la lectura, teníamos en mente una serie de requisitos claros. Como ya se ha mencionado antes, no se trata de obligar a los alumnos a leer, sino a que lleguen a disfrutar de la lectura. En el transcurso

de la investigación, y con unas cuantas ideas claras, dimos con la metodología clave que encaja a la perfección con la filosofía que defendemos: la Lectura Extensiva.

J. Bamford y R. R. Day (2004), definen la Lectura extensiva como “an approach to language teaching in which learners read a lot of easy materials in the new language” (2004: 1). Los alumnos eligen los textos que desean leer con la intención de obtener el significado principal, así como para obtener información. También es interesante saber que se desea que el alumno entienda la lectura como algo divertido. Otro aspecto esencial es que se les permite que dejen de leer si el material es demasiado difícil o si no les interesa, siendo el profesor el encargado de motivar al alumnado para que salga de su zona de confort y elija diferentes tipos de texto. Varios estudios han probado que de este modo los alumnos se convierten en mejores lectores y que mejoran sus habilidades en comprensión oral, expresión oral y expresión escrita. Además, Bamford y Day afirman que se desarrollan actitudes positivas hacia la lengua, lo cual es un extra de motivación y una razón más para basar nuestro plan en esta metodología.

Para entender mejor las bases y funcionamiento de la Lectura Extensiva, pasaremos a ver los diez principios que formulan la metodología (Bamford y Day 2004: 1-3)

1. El material de lectura es fácil.
2. A disponibilidad de los alumnos hay un amplio abanico de textos de diversos temas.
3. Los alumnos leen lo que ellos eligen.
4. Los alumnos leen tanto como es posible.
5. La velocidad de lectura es más rápida que lenta.
6. El fin de la lectura es el disfrute, la información y obtener el significado principal del texto.
7. Se lee de manera individual y en silencio.
8. Leer es una recompensa en sí misma (No se harán preguntas para ver si los alumnos comprenden lo que leen, ya que lo que se busca es que la lectura sea una buena experiencia para el alumnado. Sí que se pueden hacer actividades tras la lectura, pero siempre y cuando éstas animen al alumno a continuar leyendo y no al contrario).
9. El profesor orienta y guía al alumno (Es recomendable que tenga una especie de

registro de lo que los alumnos leen y cómo se sienten con lo que leen a fin de que pueda ofrecerles una mejor guía).

10. El profesor es un modelo de lector (El ejemplo es muy poderoso, y esto es crucial en esta metodología).

Entre los beneficios de esta metodología, según el profesor Alan Maley en su artículo web “Extensive reading: why it is good for our students... and for us (2010) destaca el hecho de que se favorezca la autonomía de los niños porque la lectura es algo muy individual, cada alumno lo hace a su ritmo e interpreta lo que lee a su propio modo. En relación con esto, el *input* que se le ofrece al alumno en las actividades de lectura debe ser comprensible, siendo esta la clave para que pueda seguir la lectura y evitar la desmotivación. Por otro lado, los autores sostienen que hay una mejora de la competencia general de la lengua, así como del conocimiento del mundo. Añadido a esto, la Lectura Extensiva amplía el vocabulario, mejora la expresión escrita y crea y mantiene la motivación para leer más, resultando ser una metodología muy completa que cumple que los requisitos y necesidades de nuestro plan.

Los diez principios expuestos, junto a los beneficios encajan a la perfección con el ideal de plan de lectura que plantearemos. Este acercamiento a la lectura nos parece excelente dado que se respeta las capacidades e intereses de los alumnos, ayudando en la mejora del idioma así como en el gusto por la lectura. El único inconveniente que encontramos al uso de la Lectura Extensiva con nuestros alumnos de primaria es que los autores afirman que se requiere que tengan algo de conocimiento de la segunda lengua. Tratar de hacer que alumnos de primero y segundo hablen y lean en inglés es bastante ambicioso. Sin embargo, como ya se ha dicho antes, se pueden utilizar algunos elementos de los expuestos anteriormente de la metodología, aquellos que nos permitan alcanzar nuestras metas. Pasaremos finalmente a tratar sobre el plan lector con una frase de Ramford y Day “Good things happen to students who read a great deal in the new language” (2004: 1).

3. Plan de motivación a la lectura

La parte final del trabajo se empleará para describir el plan concebido para motivar a nuestro alumnado a que lea y que con ello aprenda inglés. El modo en el que se va a

desarrollar este punto es estableciendo unas líneas generales de actuación que puedan servir para cualquier centro escolar y alumnado. Dado que no sabemos el centro en el que se va a implantar, ni el nivel cultural, hábitos lectores o nivel de inglés del alumnado, es complicado desarrollar una programación muy detallada.

No obstante, trataremos de ser lo más concisos posible para que este plan pueda ser adaptado y utilizado por aquel que desee impulsar la motivación para el goce lector con su alumnado de una manera sencilla. Comenzaremos viendo una encuesta con la que conocer los hábitos lectores del alumnado. Continuaremos tratando el diseño y desarrollo del plan, junto a una serie de actividades que creemos adecuadas para conseguir nuestros fines. Seguidamente, se procerá a tratar sobre el desarrollo de los momentos destinados a la lectura en inglés, así como a la lectura en español. También se ha diseñado una evaluación final, con la que se pueda obtener una apreciación sobre el alcance obtenido tras la implantación del plan lector. Por último, se hablará de las oportunidades y limitaciones del contexto. Esta parte del trabajo es la más personal y, aunque nos hemos apoyado en varios manuales, deja entrever mucho más nuestras ideas y planes para lograr nuestros objetivos.

3.1 Encuesta inicial

Una vez que disponemos de todas las herramientas metodológicas necesarias, es preciso pensar en el mejor modo de implantar el plan lector. Sin duda alguna, el alumnado es el elemento más importante de esta planificación para la motivación lectora. Por ello, hemos diseñado una encuesta inicial bastante sencilla, pero muy completa ya que nos permite conocer muchas cosas sobre el alumnado que nos resulta de utilidad.

El uso de una encuesta es muy conveniente, ya que, como se vio al principio de este trabajo, no fuimos capaces de dar con datos estadísticos sobre los hábitos lectores de la población de edades comprendidas entre los 6 y los 12 años. Una de las cosas que si hemos podido llevar acabo en el periodo de prácticas en un colegio ha sido la encuesta inicial. Tuvimos la oportunidad de encuestar a un total de 99 alumnos y alumnas de los cursos de 5º y 6º, dos clases de cada nivel. Esta encuesta se realizó en un colegio de Valladolid. Es cierto que los resultados no son muy esclarecedores, dado que el tipo de alumnado que acude al colegio es de un nivel socio económico y cultural muy similar, y el porcentaje de alumnado inmigrante del centro es muy bajo. Por ello, no podría

afirmarse que estos resultados muestran la realidad de los hábitos lectores de toda la población de esta edad a un nivel general. Pese a esto, los resultados nos son muy útiles si vamos a implantar el plan en ese centro, ya que tenemos una idea bastante concreta sobre los hábitos lectores del alumnado.

Primero comenzaremos dando una breve explicación sobre los ítems elegidos para la encuesta (*ver anexo 1*). Queríamos que la encuesta fuese sencilla y fácil de completar para el alumnado, siendo, al mismo tiempo, reveladora para el docente. El total de ítems elegidos fue de 14, formulando las preguntas para que el tipo de respuesta sea sí o no, para facilitar el trabajo del alumnado. La encuesta comienza preguntando directamente si les gusta leer o no. También se pregunta si leen en su tiempo libre para conocer el grado de afición, si leen las personas de su entorno, si el número de libros en casa es elevado y si reciben libros como regalos (en cumpleaños y otras ocasiones). Estas preguntas son muy importantes, ya que los padres son un modelo esencial que influye notablemente en los hábitos lectores de sus hijos e hijas. Continuamos con otras dos preguntas sobre la biblioteca del centro y otras bibliotecas, para ver el grado de familiaridad con este contexto tan relevante para nosotros. Las tres preguntas que siguen, tratan sobre sus apreciaciones acerca de si la lectura les ayuda a mejorar su vocabulario, expresión oral y expresión escrita. Las cuatro últimas preguntas cuestionan si les gusta leer en inglés, si les gusta recomendar y que les recomienden libros y si disfrutan de hacer actividades relacionadas con la lectura. Finalmente, hay un hueco destinado a comentarios y apreciaciones.

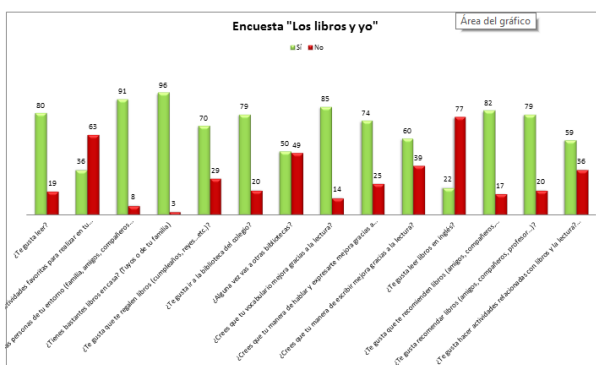
Originariamente, la encuesta iba a ser realizada en papel. Sin embargo, los alumnos de este colegio disponen de *tablets*, por lo que realizamos una encuesta *online* idéntica a la vista en el anexo. Que fuese *online* nos facilitó mucho la recogida y análisis de datos.

En cuanto a los resultados de la encuesta que se pueden ver en el gráfico (*ver anexo 2*), vemos que la respuesta a si les gusta leer es muy positiva, aunque muchos no lo consideran una de sus actividades favoritas. También nos alegra ver que muchos tienen un buen modelo en casa, ya que las personas de su alrededor leen, tienen a su alcance muchos libros y reciben libros como regalo.

Por otro lado, vemos que un gran porcentaje del alumnado disfruta yendo a la biblioteca del colegio, aunque en cuanto al tema de ir a otras bibliotecas las respuestas positivas y negativas están casi igualadas. Por lo que respecta a las apreciaciones en cuanto a vocabulario, expresión oral y expresión escrita, un gran número de alumnos cree que leer sí mejora estas destrezas o ámbitos. Sin embargo, se ve que los alumnos aprecian una mejora mayor en lo que respecta al vocabulario que en el progreso de la destreza oral, y lo mismo ocurre con la expresión escrita. También es positiva la respuesta entorno a la recomendación de libros y a la realización de actividades relacionadas con la lectura.

De las 14 preguntas, solo dos tienen una mayoría de respuestas negativas, una de ellas es la de si la lectura es una de sus actividades favoritas y, la otra, desgraciadamente para nosotros, la de si les gusta leer en inglés. Solo alrededor del 22% del alumnado disfruta de la lectura en inglés, lo cual es un gran obstáculo para nuestro plan; además, se debe tener en cuenta que este colegio tiene sección bilingüe y su nivel de destreza en esta lengua es bastante bueno.

Gracias a los resultados obtenidos tenemos los cimientos sobre los que poder implantar nuestro plan lector. Es recomendable realizar esta encuesta o alguna similar antes de poner en marcha el plan, para ser conscientes de la predisposición a la lectura del alumnado. Como ya se ha dicho, se incluyó un apartado de comentarios en los que los alumnos podían hacer aclaraciones sobre aquello que desearan sobre el tema en cuestión. Entre las respuestas del alumnado, la mayoría trata de aclarar qué tipos de libro les gusta, lo que nos da pie a otro posible cuestionario o registro sobre los gustos e intereses de los alumnos. También hay algún comentario como, y cito textualmente, “no me gusta leer en inglés porque hay libros en los que no se entiende todo lo de el libro”, “Me gusta ir a la biblioteca pero no para quedarme leyendo allí, si no [sic] para coger un



libro e irme a casa a leerlo”, “Los libros de la biblioteca me gustan, pero no me interesan los libros que hay ahora.” o “Leer es mi actividad favorita, [sic] porque mi madre cuando era pequeña siempre me ha leído”.

Hemos seleccionado estas cuatro frases por diferentes razones. La primera pone de relieve la importancia del nivel de inglés, algo que tendremos que tener en cuenta para gestionar los problemas que surgan por falta de conocimientos. También es revelador que haya alumnos que no quieran leer en la biblioteca, un buen ambiente en el que los alumnos se sientan cómodos será algo necesario. Del mismo modo vemos alguien que afirma que no encuentran nada de su gusto, pese a que en la biblioteca hay unos 4.600 ejemplares; quizás necesita algún tipo de recomendación y orientación sobre distintos tipos de lectura y géneros. Finalmente, hemos elegido la última ya que creemos que los padres son un modelo importante, aunque hay otros que aseguran que no les gusta leer pese a que a sus padres sí. Quizás la clave está en que los padres lean a sus hijos, y no que sean simplemente aficionados a la lectura.

3.2 Diseño del plan y actividades

Antes de comenzar el trabajo ya contábamos con varias ideas que queríamos incluir en el plan lector. El impulso que necesitábamos para que estas se pusieran en orden nos las dieron los diversos manuales sobre animación a la lectura consultados. De acuerdo con Rodríguez y Novell, es conveniente tener un personaje que ayude a dar continuidad al plan. También señalan que es adecuado que las clases de animación comiencen con una lectura colectiva, para luego pasar a una actividad de tipo lúdico o plástica, para concluir la sesión con una lectura individual del libro que cada alumno desee. (2006: 70-71), y este es el tipo de dinámica que consideramos conveniente para nuestro plan.

3.2.1 Hilo conductor del plan lector

Todo el recorrido realizado en este trabajo nos trae hasta aquí: nuestra idea para llevar a cabo un plan lector. Quizás nada de lo que digamos sea demasiado innovador, pero estamos bien documentados y tenemos razones para creer que lo que hacemos es adecuado para nuestros alumnos. Además, no debemos menospreciar la pasión y ganas que podríamos aportar al plan, nos apasiona la lectura y queremos transmitir esa pasión a nuestros alumnos. Junto al amor que tenemos por la lectura, decidimos utilizar como hilo conductor algo que también nos encanta, aprovechando este segundo elemento para desarrollar la quinta destreza, cultura. Este otro elemento es Irlanda, y nuestra intención es acercar parte del folklore de este país a la Biblioteca, y con un poco de suerte hacer que la magia irlandesa se ponga de nuestro lado en nuestro empeño por motivar la

lectura.

En este apartado describiremos cual va a ser el hilo conductor del plan, es decir, qué elemento o elementos nos ayudarán a darle continuidad al plan. En el punto de implantación se entrará en más detalle para ofrecer una visión más amplia de nuestro diseño. Todo comenzará cuando vayamos con nuestro alumnado a la biblioteca, la cual se llama “The Lucky Reader”. Al entrar, trataremos de que el alumnado se vea transportado hacia un mundo mágico con una marcada esencia irlandesa. Todo estará decorado para crear esta ambientación. Habrá dos elementos esenciales para dar cohesión y continuidad al plan: “El cofre de los tesoros”, cuya función se explicará en el apartado de implantación, y el personaje del *Leprechaun*. Esta criatura es una de las más representativas del folclore irlandés, y aprovecharemos esta figura para dar credibilidad y misterio al plan. El Leprechaun, cuyo nombre es O’Readin, estará presente en todas las sesiones, ya sea en modo de peluche (primeros ciclos) o a través de cartas y mensajes que serán leídos a los alumnos. Este personaje dará pie a las diversas actividades que se realizarán durante el plan. El docente dirá que en un reciente viaje a Irlanda consiguió cazar a este Leprechaun y, tal y como dice la leyenda, los Leprechauns entregan su oro a aquel que sea capaz de encontrarlos. La peculiaridad de nuestro Leprechaun es que es un entusiasta de la lectura, y que su mayor tesoro son los libros. Por ello, lo que nos entregó fue “El cofre de los tesoros” y algunos regalos (marca páginas para los alumnos). También les diremos que el cofre es mágico, que solo puede mirar dentro aquel que lo ha recibido del Leprechaun, y que cada día nos esperará un tesoro diferente, algún libro, cuento, texto o instrucciones para alguna actividad. Para desarrollar la destreza cultural, en la biblioteca habrá un mapa de Irlanda y Reino Unido. Cada mensaje vendrá de una localización distinta, la cual marcaremos en el mapa con una chincheta, viendo en qué lugar está esa localización (Irlanda, Irlanda del Norte, Escocia, Gales o Inglaterra).

La estructura o dinámica de las sesiones será bastante similar: comenzaremos con una lectura grupal breve, casi siempre realizada por el docente, el cual pasa a ser el cuenta cuentos en estas sesiones. Seguido a esto, se continuará con una actividad relacionada con la lectura. Finalmente, los alumnos seleccionaran de manera ordenada un libro, cuento, comic, revista... que les interese leer. Además, si lo desean podrán llevarse ese ejemplar en préstamo (siempre y cuando el colegio cuente con un sistema de

préstamos).

3.2.2 Posibles actividades a realizar

Hay infinidad de actividades que se pueden realizar para animar a la lectura. En nuestras sesiones, las actividades serán tan importantes como el tiempo individual de lectura, aunque siempre se debe respetar el tiempo de lectura no grupal, para que el alumno vaya desarrollando unos hábitos que puedan transformarse en gusto por la lectura. A continuación enumeraremos aquellas que creemos que pueden resultar provechosas en nuestro plan. Junto a cada actividad se adjuntará una breve descripción y se señalará de dónde procede la actividad (libro, artículo, propia...). Por último, también se indicará si la hemos puesto en práctica en alguna ocasión.

Es fundamental tener en cuenta que estas actividades son principalmente orientativas, y que es labor del docente decidir en qué momento y junto a qué texto se utilizará una u otra. Del mismo modo, es probable que alguna actividad se use más de una vez, y que otras no se utilicen nunca, ya que cada grupo de alumnos es único. Los manuales que hemos utilizado en nuestra investigación sobre actividades para animar a la lectura son los siguientes:

- *Animando a animar. Tenemos un plan: Cómo estimular el goce lector.* Rodríguez y Novell (2006)
- *Bibliotecas escolares, lectura y educación.* Lage (2013)
- *Extensive Reading activities for Teaching Language.* Bamford y Day (2004)
- *Hábitos lectores y la animación a la lectura.* Cerrillo y García Padrino (1996)
- *La animación a la lectura entre los Jóvenes.* Gómez Yebra (2008)
- *La motivación a la lectura a través de la literatura infantil.* Cerrillo (2006)
- *Promover el placer de leer en la Educación Primaria.* Lockwood (2011)

Para ver las actividades ir a *anexo 3*.

3.3 Desarrollo del plan

Como ya se ha venido repitiendo a lo largo del trabajo, este plan no está diseñado para un contexto específico, sino tratando de hacer un diseño general que supla las necesidades de distintos contextos, grupos de alumnos y docentes. No obstante, vamos a desarrollar brevemente las líneas generales de actuación de modo que se pueda tener

una idea más clara sobre nuestro propósito y el modo en el que lo llevaríamos a cabo. Para ello vamos a dividir este apartado en diferentes puntos: puesta a punto de la biblioteca, encuesta inicial, selección de materiales, actividades y lectura, registro de observación y evaluación final. Algunos puntos se describirán muy brevemente, ya que tienen un apartado propio, y otros se ampliarán para ofrecer una visión lo más completa posible.

Puesta a punto de la biblioteca

“El cofre de los tesoros”

Esta idea surgió durante la lectura del manual de Rodríguez Abad y Novell Iglesias. A lo largo de la lectura veíamos que todas las ideas que teníamos eran reforzadas (la no obligatoriedad, que sea una hora que los alumnos esperen con ganas, que las actividades no sean meramente anecdóticas, sino que nos lleven a acercarnos al libro...). Estos autores sugieren que en la biblioteca haya “un baúl pirata, una gran caja forrada, una maleta antigua o cualquier útil que pueda transportarse” (2006: 69). La idea nos pareció maravillosa, los libros o textos con los que trabajaremos en las actividades saldrán de “El cofre de los tesoros” o “Treasure chest” como se llamará durante el desarrollo del plan. Como ya se ha dicho anteriormente, solo el docente podrá abrir el cofre, para mantener la incertidumbre y curiosidad. Este elemento permite que se juegue con la curiosidad de los alumnos, ya que de él pueden salir muchas cosas.

El mobiliario

Otro punto importante que nos ayude a ambientar la clase es el mobiliario. Todo es muy relativo, ya que las características de la biblioteca determinarán cómo podemos organizar el espacio. También es determinante el tipo de muebles que haya, el tipo de mesas, sillas, así como el espacio sobrante a nuestra disposición.

Para nuestro plan, lo ideal es contar con un aula amplia, que nos permita tener un hueco para que el docente se posicione con “El cofre de los tesoros”, teniendo en cuenta que los alumnos puedan estar cómodamente sentados teniendo una buena visión. Del mismo modo, nos interesaría tener un “rincón de lectura” en el que los alumnos pudiesen sentarse cómodamente, o incluso tumbarse. Es decir, buscamos un rincón agradable en el que se sientan a gusto. Siguiendo la temática irlandesa, unas alfombras gruesas, pufs

y cojines verdes harían las veces de los verdes campos del país, a la vez que proporcionarían un lugar especial para la lectura.

Es entendible que todos los alumnos quisieran leer en este lugar especial, y difícilmente todos podrían disponer de un lugar. Por ello, habría que crear un sistema de turnos o de recompensas por el que determinados alumnos al día pudiesen disfrutar de este lugar inusual.

Por otro lado, es esencial disponer de estanterías que nos permitan organizar los materiales de lectura, las cuales deberán tener un sistema de orden, preferiblemente por temáticas, no por edades de lectura recomendadas. Esto se debe a que cada alumno gestionará su propio nivel de lectura.

Decoración

El modo en el que decoremos la biblioteca jugará un papel importante en que haya una mejor o peor ambientación. La decoración puede ser hecha por el docente, aunque también los propios alumnos pueden realizar parte de los decorados antes de comenzar el desarrollo del plan (debemos tener que cuenta que no nos ayudarán a colocarlos, ya que queremos contar con el factor sorpresa). Todo empieza con la puerta de la biblioteca, la cual tiene un cartel con el nombre de la misma (*ver anexo 4*). Una vez que entremos veremos las paredes decoradas con carteles que motiven a la lectura y que den al alumno razones para ser lector (*ver anexo 5*). Así mismo, habrá tréboles por la clase, por las paredes y colgando del techo en guirnaldas.

Un elemento esencial será el gran arcoíris que decorará una de las paredes. Este arcoíris irá desde un gran caldero lleno de libros hasta una cueva donde vive O'Readin. Decoraremos la cueva con algún elemento como una pila de calderos o una cuerda de tender con ropa de Leprechaun y una imagen del personaje (*ver anexo 6*). También necesitaremos un mapa grande de Reino Unido e Irlanda, donde ir colocando nuestras chinchetas. Junto a este mapa iremos colocando las cartas o notas que el Leprechaun mande a los alumnos.

Encuesta inicial

Sería recomendable realizar la encuesta inicial antes de acudir a la biblioteca para que el docente sepa qué expectativas y retos se le plantean. Conjuntamente, sería interesante

hacer otra encuesta para saber los intereses de los alumnos y, en consecuencia, qué materiales se pueden adquirir o cómo orientarlos.

Selección de materiales

Un punto clave, sin duda alguna, tiene que ver con los materiales que hay en la biblioteca. Probablemente, muchos libros, revistas, cuentos, etc. ya están en el colegio desde hace tiempo. Mediante la encuesta sobre gustos podremos tener una idea acertada sobre qué libros se pueden comprar. Sin embargo, no debemos olvidarnos de que en internet hay muchos recursos que nos ofrecen infinidad de textos a disposición del alumnado. Algunos de los que hemos encontrado y que creemos que son adecuados son los siguientes:

- Cuentos narrados en inglés: <http://www.storylineonline.net/>
- Cuentos en inglés divididos por temas: <http://www.english-for-students.com/Simple-Short-Stories.html>
- Materiales lectura extensiva en inglés <http://www.er-central.com/>
- Cuentos en inglés, British Council
<https://learnenglishkids.britishcouncil.org/es/short-stories>

Actividades y lectura

Junto a las actividades ya mencionadas y la lectura grupal e individualizada, habrá tres elementos que complementan el plan (*ver anexo 7*).

“Mi tesoro lector”

Para tener un registro sobre los libros que cada alumno lee, cada uno tendrá un “caldero” que se realizará en alguna hora complementaria de clase, a ser posible en Plástica. El caldero estará fabricado en fieltro y se utilizará de modelo un caldero de Leprechaun. Durante el curso, los alumnos irán introduciendo monedas (realizadas en cartulina por el docente) en las cuales estará escrito el título del libro. De este modo, podrán ser conscientes de todo lo que leen. Además, las moneas podrán ser de oro, plata o bronce, dependiendo de si el libro les ha gustado mucho, les ha gustado poco o no les ha gustado nada respectivamente.

“Nubes bajo el arcoíris”

En relación con tener constancia de aquellos materiales que resultan del gusto del

alumnado y aquellos que no, tendremos a su disposición unas nubes azules y otras grises. Cuando los alumnos sientan la necesidad de recomendar un libro o poner de relieve que no les ha gustado, rellenarán una nube y la pegarán bajo el arcoíris. De este modo, sus compañeros tendrán una idea sobre qué materiales pueden gustarles o no.

“Hoja de lectores”

En una de las paredes de la biblioteca habrá una hoja con los nombres de los alumnos. Cuando consideremos que han realizado algún logro, como por ejemplo recomendar un libro a sus alumnos, esforzarse en comunicarse en inglés, leer algún libro en lengua extranjera..., colocaremos un pequeño trébol al lado del nombre del alumno. Esto le permitirá disfrutar de tiempo de lectura en el rincón, o cualquier recompensa que el docente considere adecuada.

Registro de observación

Durante el curso, el profesor dispondrá de una herramienta de seguimiento y evaluación que le permita controlar diversos aspectos relacionados con el plan lector (*ver anexo 8*).

Encuesta y evaluación final

Al igual que con el punto anterior, el plan cuenta con una encuesta final, similar a la inicial, que nos permita tener una visión más completa de cómo ha influido el plan en el alumnado (*ver anexo 9*). También se dispondrá de una evaluación final para el docente (*ver anexo 10*).

3.4 Lectura en inglés

Tanto en este punto como en el siguiente se expondrán los objetivos fijados para la lectura, además de explicar brevemente los motivos de que se lea en un idioma o en otro.

3.4.1 Objetivos

El hecho de que las actividades de lectura, o la lectura en sí, se realice en inglés persigue una serie de objetivos:

- Exponer al alumno a la segunda lengua mediante la narración y la dramatización de cuentos, libros y textos
- Hacer que el alumno se interese por leer libros en inglés
- Facilitar una mejora de la comprensión oral gracias a las actividades

- Promover situaciones que requieran intercambio comunicativo en la lengua extranjera para la mejora de la expresión oral
- Trabajar la expresión escrita a raíz de las actividades
- Ampliación del vocabulario y estructuras gramaticales a través de la lectura
- Ayudar a que el alumno aprecie elementos de una cultura distinta a la suya
- Hacer que el alumno se beneficie de todo lo que aporta la lectura a nivel cognitivo, social y personal

3.4.2 Cuándo se lleva a cabo

Todo el plan lector será introducido en inglés. Además, los dos elementos que dan coherencia al plan, así como algunos de los elementos decorativos estarán en el idioma extranjero. Por lo tanto, principalmente se leerá en inglés, al menos por lo que respecta a la lectura grupal y a las actividades que se realizan en grupo.

Somos conscientes de la dificultad añadida que tiene el uso del inglés en el plan lector. No obstante, esperamos que la ambientación, decoración y elementos utilizados para las actividades y la lectura sean adecuadas y animen a nuestros alumnos a realizar una lectura individual con textos en inglés, ya que no les obligaremos a hacerlo dado que queremos seguir las premisas de la Lectura Extensiva. Además, no creemos que obligarles vaya a ayudarnos a alcanzar nuestros objetivos.

3.5 Lectura en español

3.5.1 Objetivos

Los objetivos fijados para la lectura en español son los siguientes:

- Desarrollar el gusto por la lectura de manera individual
- Promover el interés por libros y cuentos con los cuales no se trabaja en el aula
- Ampliar el vocabulario y las estructuras gramaticales
- Mejorar las destrezas lingüísticas
- Hacer que el alumno se beneficie de todo lo que aporta la lectura a nivel cognitivo, social y

3.5.2 Cuándo se lleva a cabo

Pese a que el plan lector persigue el doble objetivo de motivación a la lectura y el del aprendizaje del inglés, no podemos obligar a nuestros alumnos a que lean textos que no

quieran, ya que es uno de los puntos esenciales del plan. Además, la mayoría de los libros que hay en la biblioteca con toda probabilidad son en español, por ello, durante la lectura individual, si los alumnos deciden leer textos en español no les pondremos problemas. Con esto, quizás consigamos que se interesen por la lectura, y al final consigamos que lean tanto en inglés como en español.

3.6 Evaluación

Para finalizar la implantación del plan de manera adecuada, consideremos necesario realizar otra encuesta al final de curso para ver si han cambiado las opiniones del alumnado. De este modo podremos comprobar si el plan ha surtido el efecto esperado. La encuesta nos permitirá tener acceso a los resultados de uno de los dos pilares del trabajo. En lo que respecta al otro, el aprendizaje del inglés, el docente podrá comprobarlo en el día a día de las actividades, haciendo un seguimiento de cada alumno mediante la observación y la interacción.

A continuación se ofrecen dos herramientas para evaluar estos dos aspectos: una encuesta (*ver anexo 9*) y una hoja de registro y observación (*ver anexo 8*). Ambas herramientas pueden ser modificadas a criterio del profesor, ya que cada grupo de alumnos y cada contexto exigen cosas diferentes, si bien hemos tratado de ofrecer unas herramientas genéricas que puedan ser utilizadas indistintamente por cualquier docente. Finalmente, se considera imprescindible que el docente se auto evalúe al finalizar el plan lector, de este modo podrá reflexionar sobre cómo ha ido el curso y los puntos fuertes y débiles del plan, teniendo como finalidad que lo pueda mejorar y adaptar para el siguiente año escolar. Por ello, se ha diseñado una evaluación del plan lector (*ver anexo 10*).

3.7 Fortalezas y limitaciones

Es difícil determinar las fortalezas y limitaciones generadas por el contexto dado que no nos ha sido posible llevar el plan de lectura al aula. A pesar de esto, dada la experiencia que tenemos con el alumnado, podemos prever algunos problemas que pueden surgir y limitar nuestro plan.

Comenzando con las limitaciones, pensamos en tres posibles contratiempos que pueden hacer que nuestro plan no funcione tal y como se ha concebido. Estas limitaciones son:

el presupuesto económico, el nivel general de inglés del alumnado y el interés por la lectura. El presupuesto que el centro destine para la biblioteca y los materiales determinará en gran medida el plan, dado que dependiendo de la disposición de un mejor o peor presupuesto, la decoración, mobiliario, elementos clave y, sobre todo, material de lectura, se verá muy determinado. Por ello, puede que la idea que se tiene se vea truncada si no contamos con los fondos suficientes. Del mismo modo, es importante el nivel de inglés del alumnado, ya que esto influirá en la comprensión que tengan de las actividades de cuenta cuentos y de las actividades que impliquen su participación y comunicación. Directamente relacionado con esto, puede que haya alumnos inmigrantes que no hayan tenido contacto con la lengua inglesa, y que sepan poco español. Deberá tenerse muy en cuenta esto, o alumnos con dificultades de comprensión lectora o cualquier otra destreza lingüística. En esta situación o cualquier otra se brindará el apoyo necesario, adaptando materiales y haciendo actividades adecuadas a su nivel. Finalmente, el hecho de que a los alumnos les guste más o menos la lectura será uno de los grandes condicionantes del plan, ya que cuanto más interesados estén más nos facilitará la tarea.

Por el contrario y por lo que respecta a las fortalezas, la ambientación y los elementos que conforman el plan pueden ser un reclamo realmente atrayente para los alumnos. Puede que seamos capaces de crear una atmósfera que haga que los alumnos cambien su perspectiva de ver la lectura. También esperamos que las dotes del docente como cuenta cuentos hagan disfrutar a los alumnos y esto promueva la lectura individualizada de una gran variedad de textos. Por último, sería muy conveniente que otros docentes llevaran a cabo el mismo plan, aprovechando la decoración y elementos del plan. Las diferentes perspectivas de distintos docentes no enriquecerían el plan y podrían cubrir los puntos débiles si los tuviese.

4. Conclusiones e implicaciones

Cuando nos embarcamos en la aventura de diseñar un plan para que nuestro alumno potencial disfrute de la lectura teníamos dos ideas preconcebidas que necesitábamos comprobar. Por un lado, creíamos que el porcentaje de población aficionado a la lectura es bastante bajo y, por otro lado, que la lectura es beneficiosa para los alumnos.

Gracias a la investigación realizada pudimos confirmar que no íbamos desencaminados en nuestras apreciaciones. Por ello, tratando de dar respuesta a una necesidad real, se trató de determinar el papel que tiene la motivación en este contexto, relacionándolo más tarde con la animación a la lectura. Con este fin diseñamos un plan lector a realizar en lengua inglesa, así como unas cuantas claves metodológicas que consideramos adecuadas, y diversas actividades.

Somos conscientes de que el plan desarrollado puede funcionar muy bien o no funcionar tal y como esperamos. Todo dependerá del contexto, del alumnado y de las habilidades del docente como modelo lector, cuenta cuentos y animador. Creemos que un plan con varios elementos que despierten la curiosidad del alumnado nos llevará por el buen camino. Gracias a todo lo que conforma el plan, esperamos ser capaces de despertar la curiosidad de los alumnos por todo lo que les ofrece la lectura. No obstante, sabemos que quizás consigamos motivar al alumnado de manera extrínseca, pero la motivación intrínseca es algo que escapa de nuestro control. Por ello, y siendo una de las máximas del plan lector la no obligatoriedad, confiaremos en que todos los elementos dispuestos para que el plan funcione surtan el efecto que tanto esperamos conseguir: que nuestros alumnos disfruten leyendo.

Acabaremos el trabajo con una cita con la que dimos por casualidad, pero que resume a grandes rasgos el espíritu de este trabajo de fin de grado:

El verbo leer, como el verbo amar y el verbo soñar, no soporta ‘el modo imperativo’. Yo siempre les aconsejé a mis estudiantes que si un libro los aburre lo dejen; que no lo lean porque es famoso, que no lean un libro porque es moderno, que no lean un libro porque es antiguo. La lectura debe ser una de las formas de la felicidad y no se puede obligar a nadie a ser feliz

Jorge Luis Borges

5. Bibliografía

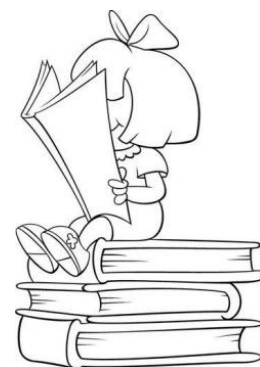
| Libros |
|--|
| Bamford, J. y Day, R. R. (2004). <i>Extensive Reading Activities for Teaching Language</i> . New York. U.S.A.: Cambridge Handbooks for Language Teachers |
| Brumfit, C. (1897). <i>The Practice of Communicative Teaching</i> . Oxford. England: Pergamon Books Ltd. and The British Council |
| Cerrillo, T. PC. et al. (2006). <i>La motivación a la lectura a través de la literatura infantil</i> . España: Secretaría General Técnica. |
| Cuetos, V. F. (2011). <i>Psicología de la lectura</i> . España: Wolters Kuwer España S.A. |
| García, A. J. (2015). <i>La motivación, el punto clave de la educación. Curso de cocina rápida</i> . Burgos. España: Servicio de Publicaciones e Imagen Institucional |
| Lage, F. JJ. (2013). <i>Bibliotecas escolares, lectura y educación</i> . Barcelona. España: Ediciones Octaedro |
| Rodríguez, A. E. y Novell, I. E. (2006). <i>Animando a animar. Tenemos un plan: cómo estimular el goce lector</i> . Madrid. España: Los libros de la catarata |
| Artículos |
| Durán, E. P (2001). Funciones de la lectura en la enseñanza del inglés profesional y académico y estrategias de comprensión lectora. <i>Didáctica (Lengua y Literatura)</i> , N°. 13, pp. 69-85. ISSN: 1130-0531 |
| ——— (1999). Teaching writing through reading: a text-centred approach. <i>Revista Ibérica</i> N°. 1, pp. 55-62. |
| García, G. P. y Monzón, S. J. (S.D). <i>La comprensión lectora como pilar esencial para el aprendizaje del alumnado en todas las áreas curriculares</i> . Otras experiencias y reflexiones, N°. 14. pp.1-3 |
| Iglesias, I. RM. (2000). La lectoescritura desde edades tempranas “consideraciones teóricas-prácticas”. <i>Congreso Mundial de Lecto-escritura. Celebrado en Valencia, Diciembre 2000</i> , pp. 1-41 |
| Mart, T. C. (2012). Developing Speaking Skills through Reading. <i>International Journal of English Linguistics</i> ; Vol. 2, No. 6, pp. 91-96. doi:10.5539/ijel.v2n6p91 |
| T. L. (2012). Teaching Writing through Reading Integration. <i>Journal of Language Teaching and Research</i> , Vol. 3, No. 3, pp. 489-499. doi:10.4304/jltr.3.3.489-499 |
| Valenzuela, C. J. (2007). Más allá de la tarea: pistas para una redefinición del concepto de Motivación Escolar. <i>Educação e Pesquisa, São Paulo</i> , v.33, No.3, pp. 409-426. |
| Páginas web |
| Dotras, O. (2015): <i>¿Cuáles son los hábitos de lectura de los españoles?</i> . Periódico La Vanguardia. Recuperado el 25 de Abril de 2017 de http://www.lavanguardia.com/vangdata/20150423/54430790670/habitos-lectura-espanoles.html |
| Educarchile (2016). <i>La comprensión lectora es una habilidad para la vida</i> . Recuperado el 30 de Mayo de 2017 de http://m.educarchile.cl/portal/mobile/articulo.xhtml?id=225396 |

| |
|--|
| El País (2015). <i>El 35% de los españoles no lee “nunca o casi nunca”</i> . Periódico El País. Recuperado el 25 de Abril de 2017 de http://cultura.elpais.com/cultura/2015/01/08/actualidad/1420721604_628302.html |
| García, J. G. (2013). <i>Los buenos consejos de Jorge Luis Borges para amar y usar los libros</i> . Hechos de hoy. Recuperado el 18 de Junio de 2017 de http://www.hechosdehoy.com/los-buenos-consejos-de-jorge-luis-borges-para-amar-y-usar-25496.htm |
| González, D. L. N (2011). Beatriz Montero: “Quería ser cuentacuentos”. Revista de Letras. Recuperado el 4 de Junio de 2017 de http://revistadeletras.net/beatriz-montero-queria-ser-cuentacuentos/ |
| Goodreads (s.d.). <i>Katherine Paterson quotes</i> . Goodreads. Recuperado el 18 de Junio de 2017 de http://www.goodreads.com/quotes/34627-it-is-not-enough-to-simply-teach-children-to-read |
| Hammond, C. (S.D.): <i>Why is reading good for me?</i> . BBC. Recuperado el 1 de Junio de 2017 de http://www.bbc.co.uk/guides/z86jhv4 |
| Literatura SM (2016). <i>Los beneficios de la lectura para nuestro cerebro</i> . Editorial Literatura SM. Recuperado el 1 de Junio de 2017 de https://es.literaturasm.com/somos-lectores/beneficios-de-lectura-nuestro-cerebro#gref |
| Maley, A. (2010): <i>Extensive reading: why it is good for our students... and for us</i> . BBC. British Council. Recuperado el 8 de Junio de 2017 de https://www.teachingenglish.org.uk/article/extensive-reading-why-it-good-our-students%E2%80%A6-us |
| Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (S.D.). <i>Competencias clave</i> . Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Recuperado el 1 de Junio de 2017 de http://www.mecd.gob.es/mecd/educacion-mecd/mc/lomce/el-curriculo/curriculo-primaria-eso-bachillerato/competencias-clave/competencias-clave.html |
| Tomalin, B. (2009). <i>Culture - the fifth language skill</i> . BBC, British Council. Recuperado el 1 de Junio de 2017 de https://www.teachingenglish.org.uk/article/culture-fifth-language-skill |
| Weibell, C. J. (2011). <i>Principles of learning: 7 principles to guide personalized, student-centered learning in the technology-enhanced blended learning environment</i> . Recuperado el 4 de Junio de 2017 de https://principlesoflearning.wordpress.com/ |
| Anexos |
| Cerrillo, C. P y García, P. J. (1996). <i>Hábitos lectores y animación a la lectura</i> . Cuenca. España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. |
| Gómez, Y. A. (2008). <i>La animación a la lectura entre los jóvenes</i> . Sevilla. España: Fundación Ecoem |
| Lockwood, M. (2011). <i>Promover el placer de leer en la Educación Primaria</i> . Madrid. España: Ediciones Morata. |

6. Anexos

Anexo 1. Encuesta inicial

LOS LIBROS Y YO



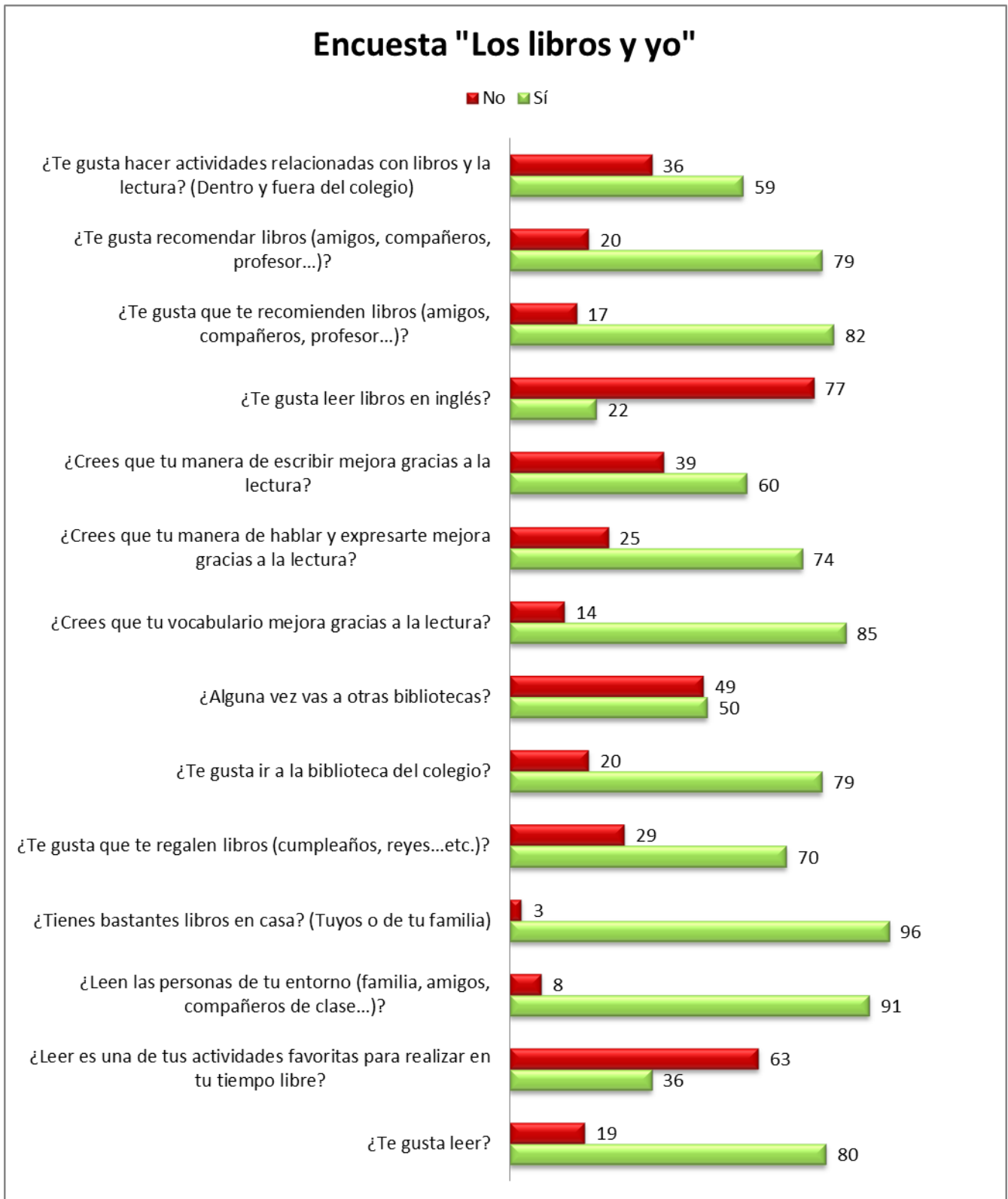
Marca con una X la casilla tu situación

| | | | | |
|-----------------------|-------|----|-------|--|
| Curso en el que estoy | 3° | 5° | 6° | |
| Soy... | Chico | | Chica | |

Ahora marca con una X la casilla con las que estés de acuerdo en cada pregunta.
¡Gracias por tu ayuda!

| | | Sí | No |
|----|--|----|----|
| 1 | ¿Te gusta leer? | | |
| 2 | ¿Leer es una de tus actividades favoritas para realizar en tu tiempo libre? | | |
| 3 | ¿Leen las personas de tu entorno (familia, amigos, compañeros de clase...)? | | |
| 4 | ¿Tienes bastantes libros en casa? (Tuyos o de tu familia) | | |
| 5 | ¿Te gusta que te regalen libros (cumpleaños, reyes...etc.)? | | |
| 6 | ¿Te gusta ir a la biblioteca del colegio? | | |
| 7 | ¿Alguna vez vas a otras bibliotecas? | | |
| 8 | ¿Crees que tu vocabulario mejora gracias a la lectura? | | |
| 9 | ¿Crees que tu manera de hablar y expresarte mejora gracias a la lectura? | | |
| 10 | ¿Crees que tu manera de escribir mejora gracias a la lectura? | | |
| 11 | ¿Te gusta leer libros en inglés? | | |
| 12 | ¿Te gusta que te recomienden libros (amigos, compañeros, profesor...)? | | |
| 13 | ¿Te gusta recomendar libros (amigos, compañeros, profesor...)? | | |
| 14 | ¿Te gusta hacer actividades relacionadas con libros y la lectura? (Dentro y fuera del colegio) | | |

Anexo 2. Resultados encuesta



Anexo 3. Actividades

Nota: las aclaraciones entre paréntesis son propias, para concretar o resaltar ciertos elementos que incluiríamos en la actividad propuesta por otros autores.

| Actividad a nivel aula | | |
|-------------------------------|------------------------------|---|
| Actividad | Origen | Descripción |
| “Show & Tell” | Propia Puesta en práctica | Los alumnos comparten con sus compañeros una lectura reciente que haya resultado de su interés. Describen brevemente la temática del libro/cuento/comic... y dan razones por las que lo recomiendan. De este modo, los compañeros pueden guiarse por las recomendaciones y descubrir nuevos materiales. |
| “A new ending” | Propia Puesta en práctica | El docente lee un cuento o historia a los alumnos. Una vez finalizado, ellos inventan un final alternativo a la historia, escribiéndolo en su cuaderno. Una vez terminado, leen sus finales en grupos reducidos, y cada grupo elige el final que más le guste. Para concluir ponen en común los finales elegidos. |

| | | |
|---|---------------|--|
| <p>“The unexpected guest”</p> | <p>Propia</p> | <p>De modo grupal se elegiría a un personaje de un libro y se le situaría en otro libro totalmente distinto. Se podrían desarrollar varias actividades de esta práctica</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dialogar sobre cómo actuaría el personaje en distintos pasajes del libro - Especular sobre cómo cambiaría el personaje - Reescribir un pasaje incluyendo a este personaje - Ilustrar los pasajes y elegir la ilustración más adecuada |
| <p>“Finger puppets”</p> | <p>Propia</p> | <p>En grupos pequeños (5 alumnos) los alumnos eligen varios personajes de un cuento o libro. durante algunas sesiones crean las marionetas en los materiales escogidos por ellos. También se puede crear un escenario, o una especie de guiñol. La actividad concluirá con la representación de algún cuento o pasaje de un libro.</p> |
| <p>“Judging a book by its cover”</p> | <p>Propia</p> | <p>Enseñamos la portada de un libro o cuento a los alumnos. En pequeños grupos discuten sobre cuál será el argumento del libro, cómo será el personaje principal, dónde estará ambientado, etc. Después se ponen las ideas en común para ver quién se ha acercado más a la realidad.</p> |

| | | |
|-------------------------------------|---|---|
| <p>“Creating a tale”</p> | <p>Rodríguez y Novell (2006: 76-80)</p> | <p>Crear un cuento de manera colectiva (en la práctica decidiríamos si a nivel de todo el grupo o en grupos reducidos).</p> <p>Se comienza decidiendo unos protagonistas, la intriga de la historia, los escenarios y el tiempo histórico. El cuento constará de tres partes: inicio, núcleo y desenlace. Por último, se dirá a los alumnos que tengan cuidado para que el cuento tenga coherencia y que se fijen en aspectos como el tiempo verbal, evitar el exceso de repeticiones...etc.</p> <p>(El cuento sería leído o dramatizado una vez finalizado).</p> |
| <p>“Illustrating a tale”</p> | <p>Rodríguez y Novell (2006: 81-85)</p> | <p>Esta actividad consiste en partir de un texto e ilustrarlo, trabajando de modo cooperativo. Se debe dar total libertad a los alumnos. Se les explicará los distintos tipos de plano y ángulos (solo si son de los últimos años de la etapa de primaria).</p> <p>Antes de comenzar a dibujar, habrá que tomar decisiones sobre qué se quiere representar, es decir, los momentos más importantes del cuento.</p> |
| <p>“The real argument”</p> | <p>Lage Fernández (2013: 87)</p> | <p>Tras presentar un libro o cuento, se dan diferentes opciones de argumentos, en los que todos son falsos excepto uno. Los alumnos deben debatir sobre cuál es el correcto. (Como docentes, podemos resolver cuál es el verdadero, o dejar que lo descubran mediante la lectura.)</p> |
| <p>“True or false?”</p> | <p>Lage Fernández (2013: 86)</p> | <p>Tras la lectura se hacen preguntas que puedan contestarse de manera afirmativa o negativa, lo que nos permite conocer el grado de asimilación del alumnado.</p> |

| | | |
|-----------------------------|--------------------------|--|
| “Book vs film” | Cerrillo (2006:) | Visualizar una película sobre un libro o material trabajado en clase. (Con esto podemos establecer diferencias, debatir sobre qué les gusta más etc.) |
| “Identify the books” | Bamford y Day (2004: 21) | Se ofrecen varios títulos de libros y varios resúmenes de las contraportadas. En grupos unen los títulos y los resúmenes. Después se comprueban las respuestas. |
| “Little and often” | Bamford y Day (2004: 27) | Leer una parte de un libro que consideremos que pueda atraer la atención de los alumnos. Con esta actividad se pretende llamar la atención de alumnado para que lea el libro en cuestión. (La parte a leer deberá ser cuidadosamente escogida para que sea efectiva la actividad). |
| “Reading partners” | Bamford y Day (2004: 49) | En parejas se escoge una lectura, la leen de manera conjunta y comentan cosas sobre la misma. (Sería bueno que las parejas fuesen de alumnos que se puedan complementar en cuanto a nivel de inglés, para que el que más sabe ayude al que tiene algún problema). |
| “Easy or hard?” | Bamford y Day (2004: 71) | Los alumnos plasman de algún modo si leer un libro les ha resultado fácil o no. (Podemos hacer una tabla en una cartulina grande. Se pondrá en una de las paredes del aula, y los alumnos escribirán ahí los libros que han leído y si les ha resultado fácil o difícil de leer.) |
| “Stimulating ads” | Bamford y Day (2004: 74) | El profesor escoge algunos de los comentarios de los alumnos sobre los libros. Esos comentarios son convertidos en eslóganes publicitarios y se pegan en algún lugar especial del aula. |

| | | |
|---|---------------------------|--|
| “Individual interviews” | Bamford y Day (2004: 80) | Durante el curso, el docente fija un tiempo para conversar con cada alumno sobre cómo va el plan lector. |
| “Favorite books” | Bamford y Day (2004: 101) | En parejas y con un guion de preguntas, los alumnos hablan sobre sus libros favoritos leídos hasta el momento durante el curso. |
| “Where’s the drama?” | Bamford y Day (2004: 113) | Los alumnos representan pasajes de libros o cuentos en pequeños grupos. |
| “What’s next?” | Bamford y Day (2004: 123) | El profesor da una serie de sucesos de un libro de manera desordenada. Los alumnos deben tratar de encontrar el orden correcto en el que suceden en la historia. |
| Actividad | Origen | Descripción |
| Actividades a nivel centro escolar | | |
| “Recital de poesía” | Gómez Yebra (2008: 36) | Se propone que, de manera semanal se exponga en la entrada del centro un poema perteneciente a una de las obras del colegio. Habrá un libro blanco o un recurso online en el que alumnos, profesores y padres plasmarán sus apreciaciones sobre el poema. Al final de curso se hará un recital de aquellos poemas que mejor acogida hayan tenido. |
| “Día Internacional del Libro” | Lockwood (2011: 56-57) | Como propuesta, el Día del libro, 23 de abril en España, podrían realizarse distintas actividades relacionadas con la lectura en el centro escolar. Propuesta personal: <ul style="list-style-type: none"> • Intercambio de libros • Recogida de libros para donar a personas con pocos recursos • Concursos de cuentos • Cuenta cuentos • Dramatizaciones y |

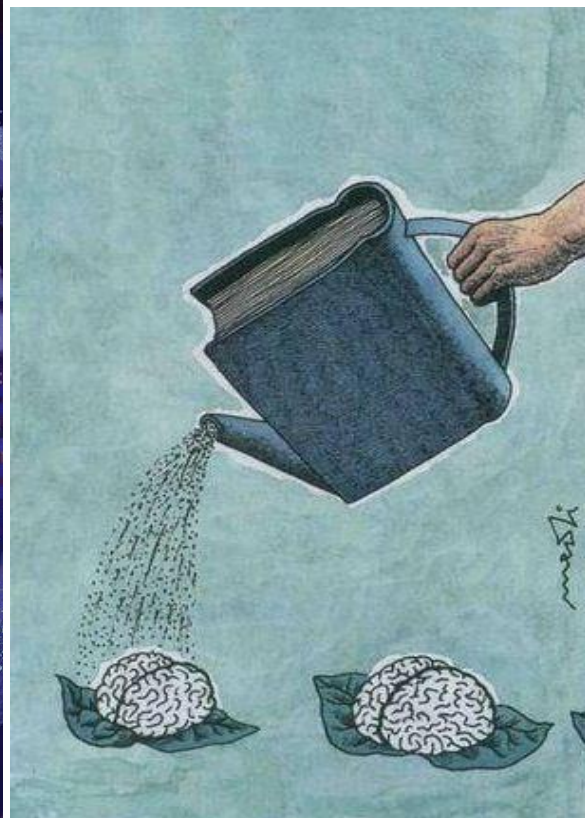
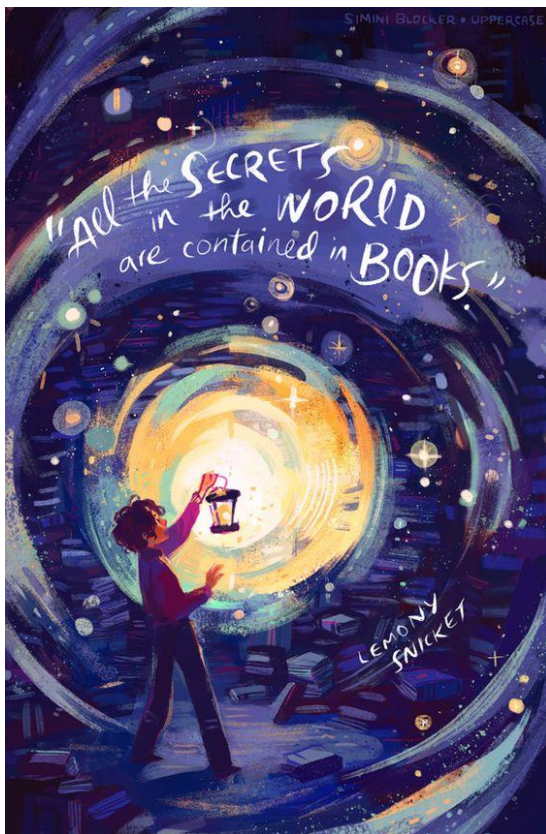
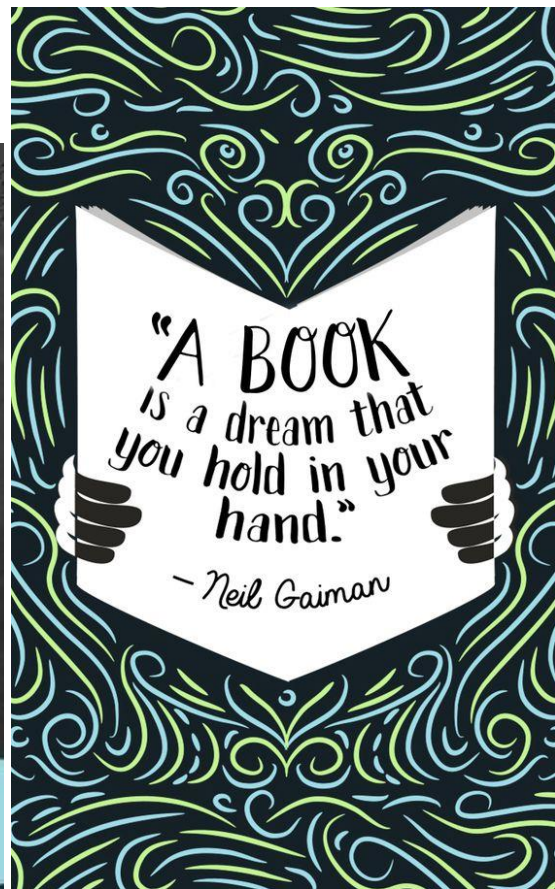
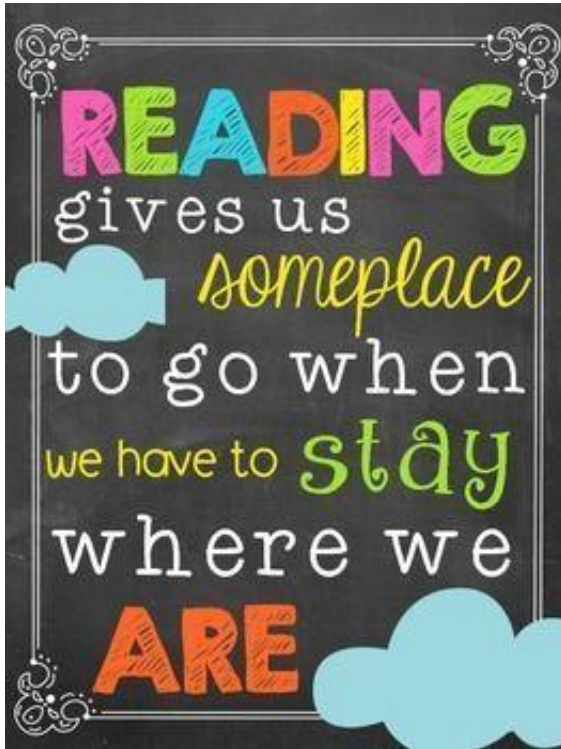
| | | |
|---------------------------------|-------------------------------|---|
| “Book-Crossing” | Lockwood (2011: 60-61) | <p>Esta práctica consiste en abandonar libros en lugares públicos, para que la persona que lo recoja lo lea y lo deje después para que otro lo lea. Aunque esto es algo existente y diseñado para adultos, el autor asegura que se puede llevar a cabo en la escuela. Los docentes deben controlar qué libros están en circulación y la cantidad de ellos. También se puede hacer un registro en el que se indique quién ha leído el libro y lo que piensa de él.</p> <p>(Cada alumno puede elegir su libro favorito y llevarlo al centro. Se crearía una herramienta online en la que cada alumno registraría los libros leídos, dándoles una puntuación y haciendo una breve reseña).</p> |
| “Encuentros con autores” | Cerrillo y García (1996: 88-) | <p>Algo muy interesante que favorece el interés del alumnado por la lectura es programar alguna visita de escritores de literatura infantil y juvenil, ya sea viniendo al centro o en algún otro lugar. Es importante que se desarrolle en dos sesiones: primero hay que trabajar con el alumnado algún material del autor, y hacer que se familiaricen con él. Después se procederá a realizar el encuentro con este.</p> |

THE LOCKY READER



© Elizabeth O. Chamorro
www.locky.com

Anexo 5. Posters inspiraciones

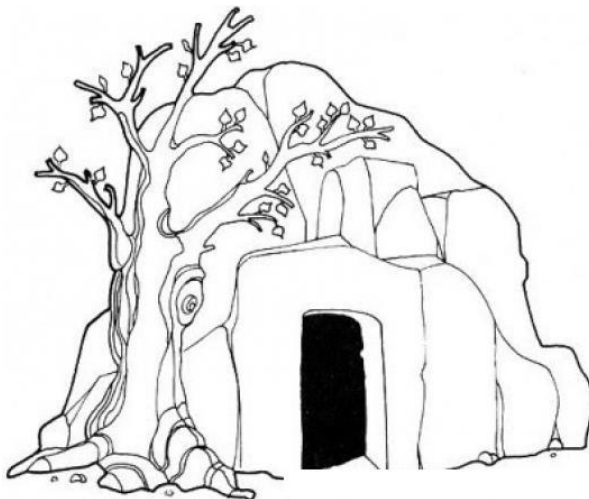


Anexo 6. Elementos decoración del aula

Ejemplo arcoíris:



Ejemplo cueva y objetos Leprechaun:



Leprechaun:



Tréboles y guirnaldas:

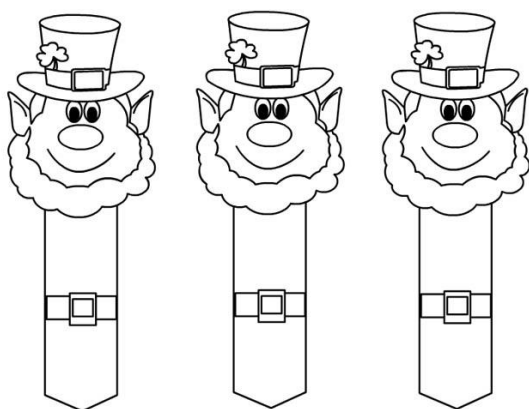


Mapa de ruta por las islas.



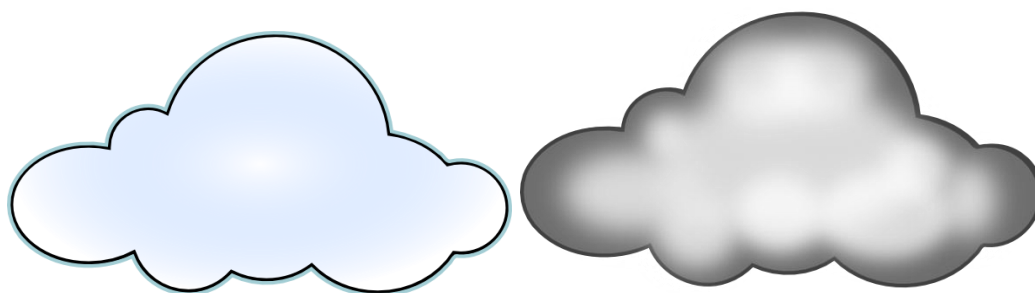
Anexo 7. Complementos plan lector

Marca páginas:



coloringpage.eu

Nubes:



Monedas:



Anexo 8. Registro de observación

HOJA DE REGISTRO PLAN LECTOR

Se dispondrá de una copia por alumno, y se rellenará con datos obtenidos gracias a la observación. Habrá uno por trimestre, y al final se realizará una comparación para ver la evolución del alumno

| Nombre del alumno/a | |
|---|-----------------------------------|
| A observar: | Observaciones/ comentarios |
| Interés por la lectura | |
| Interés por el cuenta cuentos | |
| Interés por las actividades realizadas | |
| Intercambio comunicativo | |
| Destrezas lingüísticas en la segunda lengua | |
| Materiales que resultan de su interés | |

| | |
|---|--|
| Uso de “Mi tesoro lector” y de “Nubes bajo el arcoíris” | |
| Capacidad de leer de manera individual | |
| Participación durante las clases | |
| Respeto por los materiales, mobiliario y decoración | |
| Otras observaciones | |

Anexo 9. Encuesta final



“The Lucky Reader’s Survey”

Mark with an X whether you agree or not in each statement:

| | Statement | Yes | No |
|----|--|-----|----|
| 1 | I like reading | | |
| 2 | I like reading in English | | |
| 3 | I have liked the theme of the reading plan | | |
| 4 | I appreciated the decorations of the class | | |
| 5 | In my opinion, the activities we have done were amusing | | |
| 6 | I have enjoyed storytelling | | |
| 7 | Every week, I looked forward to Library time | | |
| 8 | I think that “The treasure chest”, “Cloud under the rainbow”, “My reading treasure” and “Readers’ sheet” were useful | | |
| 9 | I was able to follow the activities although they were in English | | |
| 10 | I have found interesting books and materials in the library | | |
| 11 | I like reading by myself | | |
| 12 | I think that my English skills have improved | | |
| 13 | I am able to communicate better with my classmates | | |
| 14 | I have learned things about Irish culture | | |

Anexo 10. Evaluación final

PLAN LECTOR

Evaluación final para el docente

En cada ítem, señala la opción que más se adecúe a tu desempeño durante el plan, el desarrollo del mismo y los resultados (1= Nada de acuerdo, 2= Algo de acuerdo, 3= De acuerdo, 4= Bastante de acuerdo, 5= Totalmente de acuerdo)

| Nº | Ítem | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|----|---|---|---|---|---|---|
| 1 | El plan lector ha cumplido con las expectativas iniciales | | | | | |
| 2 | Hemos conseguido que un mayor número de alumnos se interese por la lectura | | | | | |
| 3 | El uso del inglés como lengua vehicular ha sido adecuado | | | | | |
| 4 | Los alumnos han mejorado sus destrezas lingüísticas | | | | | |
| 5 | Los alumnos han sido capaces de comunicarse y beneficiarse del enfoque comunicativo | | | | | |
| 6 | El uso de los principios de la lectura extensiva ha sido fructífero | | | | | |
| 7 | La dinámica de las clases (cuentacuentos, actividad, lectura individual) ha sido apropiada | | | | | |
| 8 | Las actividades seleccionadas han resultado de utilidad | | | | | |
| 9 | He sido capaz de ser un buen cuenta cuentos | | | | | |
| 10 | Los elementos del plan: cofre, Leprechaun, decoración... han motivado al alumnado | | | | | |
| 11 | La temporalización ha sido conveniente | | | | | |
| 12 | Los materiales seleccionados estaban ajustados al nivel del alumnado | | | | | |
| 13 | Los alumnos han sido capaces de leer en silencio y disfrutar de ello | | | | | |
| 14 | La encuesta inicial me permitió conocer al alumnado y actuar en consecuencia | | | | | |
| 15 | El registro de observación contenía los apartados necesarios para tener un buen control sobre el plan | | | | | |

| | | | | | | |
|----|--|--|--|--|--|--|
| 16 | La encuesta final ha resultado útil para detectar una mejora en las actitudes y aptitudes del alumnado | | | | | |
|----|--|--|--|--|--|--|